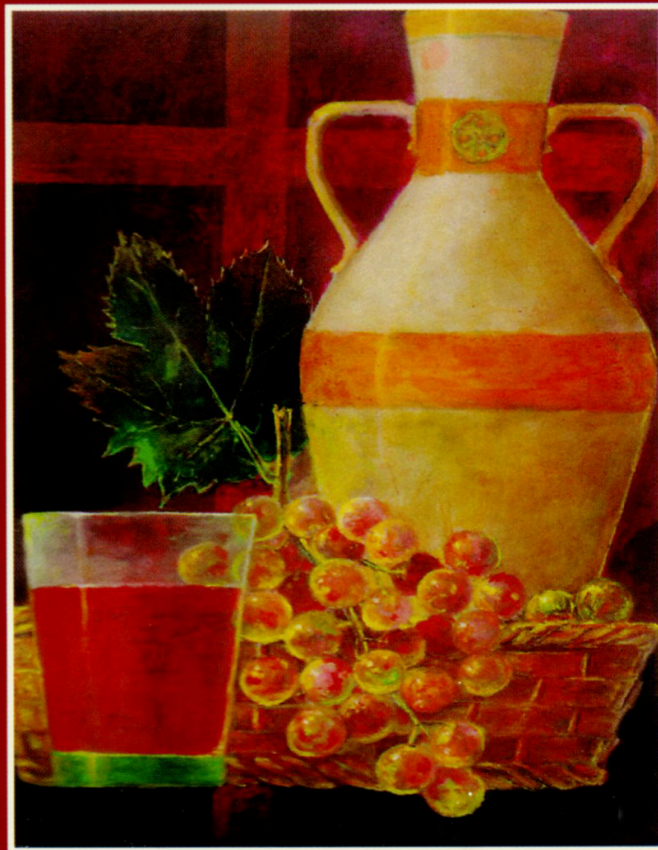


# A VINO NUEVO, ODRES NUEVOS

(Mc 2,22)

COMENTARIOS ACTUALIZADOS  
DE RELATOS EVANGÉLICOS



ANDRÉS MANRIQUE CAMPILLO

Doctor en "Sciences Religieuses" por la Universidad de Estrasburgo

**Notas**

**César Herrero Hernansanz**

# A vino nuevo, odres nuevos

Andrés Manrique Campillo

Imprime V. Merino, S.L., 2010. 292 páginas.

## Notas

César Herrero Hernansanz. Murcia, 2014.

## Índice

Prólogo .....	3	Jesús, su familia y el Padre .....	17
Introducción general a Evangelios .....	3	La tempestad calmada .....	18
Κεϋγμα, proclamación Buena Noticia	3	El endemoniado de Gerasa .....	18
La catequesis ο διδαξε .....	4	Curación hemorro, resurrecc hija Jairo	19
Liturgia y oración primitiva .....	4	Curación hija de la siro-fenicia .....	20
Confesiones de fe o títulos Jesús .....	4	Curación del sordotartamudo .....	20
Profeta .....	5	Multiplicación panes y peces .....	22
Mesías, Cristo .....	5	El ciego de Betsaida .....	23
Hijo David, Mesías sacerdotal .....	6	La transfiguración .....	24
Hijo del Hombre .....	6	El epiléptico endemoniado .....	24
Señor .....	6	Las predicciones de la pasión .....	25
Salvador .....	7	Repudio, divorc, indisolub matrimonio	26
Hijo, Hijo de Dios .....	7	Los hijos de Zebedeo .....	27
Precedentes escritos evangélicos .....	8	El ciego de Jericó .....	28
Géneros literarios evangelios .....	8	Entrada de Jesús en Jerusalén .....	29
Logia .....	8	La higuera infructífera y seca .....	30
Género profético .....	9	Los viñadores homicidas .....	30
Género midrásico .....	9	Resurrección de los muertos .....	30
Género apocalíptico .....	9	La viuda pobre .....	32
Teofanías .....	10	El discurso escatológico, 1 .....	33
Parábolas .....	10	El discurso escatológico, 2 .....	34
Milagros .....	10	La cena pascual de despedida .....	35
Relatos de la pasión .....	11	Agonía de Jesús en Getsemaní .....	36
El evangelio de San Marcos .....	11	El prendimiento de Jesús .....	38
Preámbulo .....	11	Proceso Jesús ante el sanedrín .....	38
El bautismo de Jesús .....	11	Las negaciones de Pedro .....	39
El endemoniado de la sinagoga .....	12	Jesús ante Pilato .....	39
Curación de la suegra de Pedro .....	13	Crucifixión y muerte de Jesús .....	41
Curación de un leproso .....	14	La resurrección de Jesús .....	42
Curación de un paralítico .....	15	Apariciones de Jesús resucitado .....	43
Descanso sábado, curación hombre ...	16	Misión apóstoles, ascensión cielo .....	45

## Prólogo.

- Muchos relatos del Evangelio de San Marcos, adornados con detalles concretos, no responden exactamente a la historia, tal como nosotros la entendemos.

Los cuatro Evangelios no son libros históricos en el sentido histórico de nuestra cultura occidental. En Occidente, estamos acostumbrados a preguntarnos por la historicidad del relato, si ha sucedido o no lo que se narra. En cambio en Oriente se preguntan por lo que significa o transmite el relato, sea real o inventado. Los evangelistas no escribieron los Evangelios para informarnos de lo que ocurrió hace dos mil años, sino para que creamos. Así lo expresa Juan. *Jesús realizó en presencia de los discípulos otras muchas señales que no están escritas en este libro. Estas han sido escritas para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo tengáis vida en su nombre*, Jn **20**, 30-31.

Los evangelistas recurren a los hechos del *Jesús histórico*, pero en la perspectiva catequética del *Cristo de la fe*. Por tanto, sus escritos no son pura historia, sino interpretación creyente de la historia, que parte de la fe en Cristo resucitado. Tratan de proclamar la Buena Nueva : «*Sepa, pues, con certeza toda la casa de Israel que Dios ha constituido Señor y Cristo a este Jesús a quien vosotros habéis crucificado.*», Hch **2**, 36.

Son, por tanto, confesiones de fe, a las que se llega por medio de un relato o signo. Pág VII-VIII.

## Introducción general a los Evangelios.

### 1 - Noción de evangelio.

### 2 - El *κηρυγμα* o proclamación de la Buena Noticia.

- El Evangelio de las primeras comunidades era oral. El evangelio del reino que anunció Jesús pasó a ser anunciado, constituyendo el *κηρυγμα*: *Porque os transmití, en primer lugar, lo que a mi vez recibí: que Cristo murió por nuestros pecados, según las Escrituras; que fue sepultado y que resucitó al tercer día, según las Escrituras*; 1 Co **15**, 1-4.

Otros textos del *κηρυγμα*: Hch **1**, 15; **6**, 2; 1 Co **1**, 23-24; Hch **2**, 22-25; Hch **2**, 23-35; **3**, 12-26; **4**, 10-12; **5**, 30-32; **10**, 36-42; **13**, 15-42; **17**, 22-31; Rm **1**, 1-5; **10**, 9-10; Ga **1**, 3-4; 1 Co **2**, 1-2; 1 Ts **1**, 9-10.

La proclamación del *κηρυγμα* va unido indisolublemente al Evangelio de Jesús, Lc **1**, 2; Hch **2**, 32; **3**, 15; **10**, 41; **13**, 31; **22**, 15; **26**, 16; Col **1**, 23, bajo la acción del Espíritu Santo: Hch **1**, 5-8; **5**, 32; **2**, 32-34; Lc **12**, 12; **14**, 49; Mt **10**, 20; Jn **15**, 26-27, y que Pablo expresa con rotundidad: *nosotros predicamos a un*

*Cristo crucificado: escándalo para los judíos, necedad para los gentiles; mas para los llamados, lo mismo judíos que griegos, un Cristo, fuerza de Dios y sabiduría de Dios, 1 Co 1, 23-24.*

El Espíritu Santo operaba con fuerza la enseñanza del Evangelio según la capacidad y gracia de cada uno: *teniendo dones diferentes, según la gracia que nos ha sido dada, Rm 12, 6.*

En el κερῖγμα afloran tres aspectos fundamentales. El misterio de Jesús muerto y resucitado, la enseñanza y conocimiento de Jesús a partir de las Escrituras y la aceptación de la fe en orden a la conversión, perdón de los pecados y salvación: *Lo que existía desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que contemplamos y tocaron nuestras manos acerca de la Palabra de vida, - pues la Vida se manifestó, y nosotros la hemos visto y damos testimonio y os anunciamos la Vida eterna, que estaba vuelta hacia el Padre y que se nos manifestó- lo que hemos visto y oído, os lo anunciamos, para que también vosotros estéis en comunión con nosotros. Y nosotros estamos en comunión con el Padre y con su Hijo Jesucristo, 1 Jn 1, 1-3.* En virtud del κερῖγμα el episodio de Emaús se describe al hilo de lo profetizado por la Escritura, Lc 24, 26-27; Hch 26, 22-23. Pag X-XII.

### **3 - La catequesis o διδαξῆ.**

Así lo manifiesta Pablo: *Por lo demás, hermanos, os rogamos y exhortamos en el Señor Jesús a que viváis como conviene que viváis para agradar a Dios, según aprendisteis de nosotros, y a que progreséis más. Sabéis, en efecto, las instrucciones que os dimos de parte del Señor Jesús, 1 Ts 4, 1-2, y Lucas: tal como nos las han transmitido los que desde el principio fueron testigos oculares y servidores de la Palabra, he decidido yo también, después de haber investigado diligentemente todo desde los orígenes, escribírtelo por su orden, ilustre Teófilo, para que conozcas la solidez de las enseñanzas que has recibido, Lc 1, 2-4.* Pag XII-XIII.

### **4 - Liturgia y oración primitiva.**

- La catequesis en las asambleas estuvo orientada hacia la fracción del pan y el bautismo. En la Eucaristía y Bautismo tenían lugar oraciones e himnos de alabanza al Señor, que eran confesiones de fe en Cristo, Mesías esperado, Señor e Hijo de Dios: *Un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, Ef 4, 5.* Pag XIV.

### **5 - Confesiones de fe o títulos de Jesús.**

- En la fracción del pan, donde celebraba la presencia del resucitado, la comunidad cristiana, proclamaba diferentes títulos o confesiones de fe de Jesús: Cristo, Señor, Hijo de David ... Confesiones de fe que influyeron en numerosos relatos evangélicos. Pag XV.

- **Profeta.** *Jesús les dijo: «Un profeta sólo en su patria, entre sus parientes y en su casa carece de prestigio.»*, Mc 6, 4. *Otros decían: «Es Elías»;* otros: *«Es un profeta como los demás profetas.»*, Mc 6, 15. ...

Jesús era el Profeta anunciado, el Salvador de Israel: *«Ya sé yo, hermanos, que obrasteis por ignorancia, lo mismo que vuestros jefes. Pero Dios dio cumplimiento de este modo a lo que había anunciado por boca de todos los profetas: que su Cristo padecería. Arrepentíos, pues, y convertíos, para que vuestros pecados sean borrados, a fin de que del Señor venga el tiempo de la consolación y envíe al Cristo que os había sido destinado, a Jesús, a quien debe retener el cielo hasta el tiempo de la restauración universal, de que Dios habló por boca de sus santos profetas. Moisés efectivamente dijo: = El Señor Dios os suscitará un profeta como yo de entre vuestros hermanos; escuchadle todo cuanto os diga. = = Todo el que no escuche a ese profeta, sea exterminado del pueblo. =*, Hch, 3, 17-23.

Jesús es superior a Juan: *los envió a decir al Señor: «¿Eres tú el que ha de venir, o debemos esperar a otro?» Llegando donde él aquellos hombres, dijeron: «Juan el Bautista nos ha enviado a decirte: ¿Eres tú el que ha de venir o debemos esperar a otro?» En aquel momento curó a muchos de sus enfermedades y dolencias, y de malos espíritus, y dio vista a muchos ciegos.*

*Y les respondió: «Id y contad a Juan lo que habéis visto y oído: Los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos quedan limpios, los sordos oyen, los muertos resucitan, se anuncia a los pobres la Buena Nueva, Lc 7, 19-22.*

Jesús se identifica con Dios: *Por eso los judíos trataban con mayor empeño de matarle, porque no sólo quebrantaba el sábado, sino que llamaba a Dios su propio Padre, haciéndose a sí mismo igual a Dios. Jesús, pues, tomando la palabra, les decía: «En verdad, en verdad os digo: el Hijo no puede hacer nada por su cuenta, sino lo que ve hacer al Padre: lo que hace él, eso también lo hace igualmente el Hijo, Jn 5, 18-19. Los demonios lo identifican con Dios: Y los espíritus inmundos, al verle, se arrojaban a sus pies y gritaban: «Tú eres el Hijo de Dios.»*, Mc 3, 11.

Pablo da una visión en perspectiva del profetismo: *Muchas veces y de muchos modos habló Dios en el pasado a nuestros Padres por medio de los Profetas; en estos últimos tiempos nos ha hablado por medio del Hijo a quien instituyó heredero de todo, por quien también hizo los mundos, Hb 1, 1-2. Pag XV-XVI.*

- **Mesías, Cristo.** *«Sepa, pues, con certeza toda la casa de Israel que Dios ha constituido Señor y Cristo a este Jesús a quien vosotros habéis crucificado.»*, Hch 2, 36.

Identificación entre Jesús crucificado y el Mesías: *Cristo tenía que padecer y resucitar de entre los muertos y que «este Cristo es Jesús, a quien yo os anuncio»*, Hch 17, 3. *pues no quise saber entre vosotros sino a Jesucristo, y éste crucificado, 1 Co 2, 2.*



La aplicación de Mesías a Jesús radica en la resurrección, donde Dios le eleva a la dignidad de Cristo. «Sepa, pues, con certeza toda la casa de Israel que Dios ha constituido Señor y Cristo a este Jesús a quien vosotros habéis crucificado.», Hch 2, 36. Jesús ya fue considerado a partir del bautismo y se consideró el Ungido: *Bautizado Jesús, salió luego del agua; y en esto se abrieron los cielos y vio al Espíritu de Dios que bajaba en forma de paloma y venía sobre él. Y una voz que salía de los cielos decía: «Este es mi Hijo amado, en quien me complazco.»*, Mt 3, 16-17. *Le dice la mujer: «Sé que va a venir el Mesías, el llamado Cristo. Cuando venga, nos lo explicará todo.» Jesús le dice: «Yo soy, el que te está hablando.»*, Jn 4, 25-26.

Jesús había dado orden expresa de que no se hablara de él como Mesías, tal vez para no identificarse con un Mesías rey y político, que circulaba en Israel. Quizás Jesús tomase esta decisión en el desierto al elegir un reino espiritual: *«Mi Reino no es de este mundo. Si mi Reino fuese de este mundo, mi gente habría combatido para que no fuese entregado a los judíos: pero mi Reino no es de aquí.»*, Jn 18, 36. Pag XVI.

- **Hijo de David y Mesías sacerdotal.** *Libro de la generación de Jesucristo, hijo de David, hijo de Abraham*, Mt 1, 1. *Los niños que gritaban en el Templo: «¡Hosanna al Hijo de David!»*, Mt 21, 15. Incluso es el Señor de David: *Jesús, tomando la palabra, decía mientras enseñaba en el Templo: «¿Cómo dicen los escribas que el Cristo es hijo de David? David mismo dijo, movido por el Espíritu Santo: = Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi diestra hasta que ponga a tus enemigos debajo de tus pies. = El mismo David le llama Señor; ¿cómo entonces puede ser hijo suyo?»*, Mc 12, 35-37.

Mesías sacerdotal: *Teniendo, pues, tal Sumo Sacerdote que penetró los cielos - Jesús, el Hijo de Dios - mantengamos firmes la fe que profesamos. Pues no tenemos un Sumo Sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras flaquezas, sino probado en todo igual que nosotros, excepto en el pecado*, Hb 4, 14-15. Pag XVI-XVII.

- **Hijo del Hombre.** Ya lo anuncia el Antiguo Testamento, Dn 7, 13, no sin cierta polémica en tiempos de Jesús: *La gente le respondió: «Nosotros sabemos por la Ley que el Cristo permanece para siempre. ¿Cómo dices tú que es preciso que el Hijo del hombre sea levantado? ¿Quién es ese Hijo del hombre?»*, Jn 12, 34. Otros textos: Mt 26, 64; Mc 8, 38; 14, 62; Lc 22, 69; Jn 5, 27; Mt 12, 8; Mc 2, 10; 2, 28; Hch 17, 31; 2 Tm 4, 1; 1 P 4, 5; Jn 5, 22; Hch 10, 42; 1 Co 15, 23; 1 Ts 4, 15-17; 1 Co 15, 45-49; Mt 8, 20; Flp 2, 5-11- Pag XVII-XVIII.

- **Señor.** Más importante que los anteriores. Jesús no lo exige, pero lo acepta: *Vosotros me llamáis “el Maestro” y “el Señor”, y decís bien, porque lo soy*, Jn 13, 13; *dando testimonio tanto a judíos como a griegos para que se convirtieran a Dios y creyeran en nuestro Señor Jesús*, Hch 20, 21. *Para nosotros no hay más que un solo Dios, el Padre, del cual proceden todas las cosas y para el cual somos; y un solo Señor, Jesucristo, por quien son todas las cosas y por el cual somos nosotros*, 1 Co 8, 6. *Si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos, para el Señor morimos. Así que, ya vivamos ya muramos, del Señor somos. Porque Cristo murió y volvió a la vida para eso, para ser Señor de*

muertos y vivos, Rm **14**, 8-9. *El cual transfigurará este miserable cuerpo nuestro en un cuerpo glorioso como el suyo, en virtud del poder que tiene de someter a sí todas las cosas*, Flp **3**, 21. *Para nosotros no hay más que un solo Dios, el Padre, del cual proceden todas las cosas y para el cual somos; y un solo Señor, Jesucristo, por quien son todas las cosas y por el cual somos nosotros*, 1 Co **8**, 6. Pag XVIII-XX.

- **Salvador**. Título que se aplicaba a Dios en el Antiguo y Nuevo Testamento: Salvador del pueblo. *Pablo, apóstol de Cristo Jesús, por mandato de Dios nuestro Salvador y de Cristo Jesús nuestra esperanza*, 1 Tm **1**, 1.

Atributo que se transfiere a Jesús en virtud de su resurrección: *A éste le ha exaltado Dios con su diestra como Jefe y Salvador, para conceder a Israel la conversión y el perdón de los pecados*, Hch **5**, 31. *De la descendencia de éste, Dios, según la Promesa, ha suscitado para Israel un Salvador, Jesús*, Hch **13**, 23. Otros textos: Flp **3**, 20; 2 Tm **1**, 10; Tt **2**, 13; Lc **2**, 11; Jn **3**, 17; **4**, 42; **12**, 47; 1 Jn **4**, 14.

El título evoca la función de Redentor y Salvador llevada a cabo por Cristo muerto y resucitado. *Cristo Jesús vino al mundo a salvar a los pecadores*, 1 Tm **1**, 15.

En la segunda generación de cristianos el título de Salvador se unirá al de Hijo de Dios para sintetizar el misterio de Cristo, en el anagrama IJZUS, Jesucristo, Hijo de Dios y Salvador. Pag XX.

- **Hijo, Hijo de Dios**. Es el título más importante atribuido a Jesús. Título que aparece en boca de Jesús, en boca de Dios, de los Apóstoles, de la gente y de los espíritus inmundos. *Sucedió que cuando todo el pueblo estaba bautizándose, bautizado también Jesús y puesto en oración, se abrió el cielo, y bajó sobre él el Espíritu Santo en forma corporal, como una paloma; y vino una voz del cielo: = «Tú eres mi hijo; yo hoy te he engendrado.» =*, Lc **3**, 21-22. *Y los espíritus inmundos, al verle, se arrojaban a sus pies y gritaban: «Tú eres el Hijo de Dios.»*, Mc **3**, 11.

Jesús evitó declararse abiertamente Hijo de Dios hasta el final de su vida. Sin embargo, da a entenderlo al arrogarse privilegios divinos: perdonar pecados, llama Padre a Dios en sentido único y personalísimo haciéndose igual a Él, considera a los ángeles servidores suyos, se identifica con Dios ...

Pablo ya concibió la preexistencia de Jesús en forma de Dios: *El cual, siendo de condición divina, no retuvo ávidamente el ser igual a Dios. Sino que se despojó de sí mismo tomando condición de siervo haciéndose semejante a los hombres y apareciendo en su porte como hombre; y se humilló a sí mismo, obedeciendo hasta la muerte y muerte de cruz. Por lo cual Dios le exaltó y le otorgó el Nombre, que está sobre todo nombre. Para que al nombre de Jesús = toda rodilla se doble = en los cielos, en la tierra y en los abismos, = y toda lengua confiese = que Cristo Jesús es SEÑOR para gloria de Dios Padre*, Flp **2**, 6-11. *Porque en él reside toda la Plenitud de la Divinidad corporalmente*, Co **2**, 9. Pag XX-XXII.

## 6 - Precedentes relacionales de los escritos evangélicos.

- San Lucas hace referencia a esta tradición apostólica: *Puesto que muchos han intentado narrar ordenadamente las cosas que se han verificado entre nosotros, tal como nos las han transmitido los que desde el principio fueron testigos oculares y servidores de la Palabra, he decidido yo también, después de haber investigado diligentemente todo desde los orígenes, escribírtelo por su orden, ilustre Teófilo, para que conozcas la solidez de las enseñanzas que has recibido, Lc 1, 1-4.*

Los elementos de estos precedentes son: Hechos de los apóstoles, cartas de Pablo y fuente Q, utilizada por Mateo y Lucas.

Del año 130 data el testimonio de Papías: *Si se daba el caso que viniese alguno de los que habían seguido a los presbíteros nombrados por los Apóstoles, yo trataba de discernir en sus discursos qué había dicho Andrés, qué Pedro, qué Felipe, qué Tomás o Santiago, o qué Juan o Mateo o cualquier otro discípulo del Señor. Porque no pensaba yo que los libros pudieran serme de tanto provecho como lo que procedía de la palabra viva y permanente. También afirma Papías: Marcos puso puntualmente por escrito cuantas cosas conservaba en la memoria de los dichos y hechos del Señor, que recordaba haber oído a Pedro.*

Las sentencias, dichos y hechos del Señor, proceden de la tradición oral transmitida por los Apóstoles y utilizada por los evangelistas en sus escritos. Pag XXIII-XIV.

## 7 - Géneros literarios de los evangelios.

- Por género literario se entiende la forma de expresión con que un libro está escrito y por su medio transmite un mensaje. Pag XXIV.

- **Logia**, dichos del Señor. Sentencias breves de Jesús, unas sesenta, que se han conservado en los evangelios: *Muchos primeros serán últimos y los últimos, primeros, Mc 10, 31; A quien me niegue ante los hombres, le negaré yo también ante mi Padre que está en los cielos, Mt 10, 33. Un profeta sólo en su patria, entre sus parientes y en su casa carece de prestigio, Mc 6, 4. Si, pues, David le llama Señor, ¿cómo puede ser hijo suyo?, Mt 22, 45 ... No necesitan médico los que están sanos, sino los que están mal, Lc 5, 31.*

Dichos con relación a su persona y obras. *Ya os he dicho que moriréis en vuestros pecados, porque si no creéis que Yo Soy, moriréis en vuestros pecados, Jn 8, 24. Porque quien se avergüence de mí y de mis palabras en esta generación adúltera y pecadora, también el Hijo del hombre se avergonzará de él cuando venga en la gloria de su Padre con los santos ángeles, Mc 8, 38 ... Llamando a la gente a la vez que a sus discípulos, les dijo: «Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame, Mc 8, 34.*



Muchas sentencias en forma de parábolas y relatos, de origen galileo, pagano y helenista se conservaron en colecciones, como las bienaventuranzas y maldiciones, que fueron dichas en discursos y lugares diferentes. San Juan añade una bienaventuranza más: *Porque me has visto has creído. Dichosos los que no han visto y han creído*, Jn **20**, 29. Pag XXV-XXVI.

- **Género profético.** Investigar una verdad en la Escritura para actualizarla en función de la situación presente.

Se utiliza en los relatos de la infancia de Jesús, Mt **1**, **2**; Lc **1**, **2**, que vienen encajados en moldes del Antiguo Testamento, pero partiendo de Jesús para situarle en el proyecto de Dios. Se sirven de la infancia de Moisés y otros personajes bíblicos para transmitir la verdad teológica de que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios y en Él se cumplen los oráculos del Señor: *y estuvo allí hasta la muerte de Herodes; para que se cumpliera el oráculo del Señor por medio del profeta: De Egipto llamé a mi hijo*, Mt **2**, 15. Pag XXVI.

- **Género midrásico.** Las profecías evangélicas no deben entenderse en el sentido de anuncio futuro, sino como realidad contenida bajo el anuncio profético: *Mas él les respondió: «¡Generación malvada y adúltera! Una señal pide, y no se le dará otra señal que la señal del profeta Jonás. Porque de la misma manera que Jonás = estuvo en el vientre del cetáceo tres días y tres noches, = así también el Hijo del hombre estará en el seno de la tierra tres días y tres noches*, Mt **12**, 39-40.

Estas profecías establecen una conexión entre pasajes del Antiguo Testamento y la mesianidad de Jesús: *Dará a luz un hijo, y tú le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados.» Todo esto sucedió para que se cumpliera el oráculo del Señor por medio del profeta*, Mt **1**, 21-22. Pag XXVI.

- **Género apocalíptico.** Revelación de secretos divinos a través de las Escrituras. Estos relatos no transmiten realidades históricas, sino teológicas, envueltas en lenguaje simbólico: *«Pero cuando veáis = la abominación de la desolación = erigida donde no debe (el que lea, que entienda), entonces, los que estén en Judea, huyan a los montes; el que esté en el terrado, no baje ni entre a recoger algo de su casa, y el que esté por el campo, no regrese en busca de su manto. ¡Ay de las que estén encinta o criando en aquellos días! ... El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán. Mas de aquel día y hora, nadie sabe nada, ni los ángeles en el cielo, ni el Hijo, sino sólo el Padre*, Mc **13**, 14-32.

El género apocalíptico toma signos del Antiguo Testamento: temblores de tierra, caída de estrellas, resurrección de muertos, entremezcla historia (destrucción de Jerusalén) con parusía y escatología, en los que no hay que dar importancia a fechas ni tiempos, sino tomar conciencia del gran día del Hijo del Hombre. Pag XXVI-XXVII.

- **Teofanías.** Son manifestaciones de Dios. *A Dios nadie le ha visto jamás*, Jn 1, 18. Lo que percibimos es una presencia de Dios perceptible por los sentidos bajo forma humana, angélica, a través de voz, elementos de la naturaleza ... Se utiliza siempre para enviar un mensaje de Dios a fin de iluminar a las personas: *Y, avisados en sueños que no volvieran donde Herodes, se retiraron a su país por otro camino*, Mt 2, 12.

Estos relatos manifiestan la presencia de Dios, aunque pueden ocurrir de forma diferente a como se expresan.

Principales teofanías del Nuevo Testamento: Anunciación, Bautismo de Jesús, Transfiguración y Pentecostés.

Los sueños constituyen también un medio de comunicación divina, pueden llevar a tomar conciencia de algo por inspiración de Dios: *Mientras él estaba sentado en el tribunal, le mandó a decir su mujer: «No te metas con ese justo, porque hoy he sufrido mucho en sueños por su causa.»*, Mt 27, 19. Pag XXVII-XXVIII.

- **Parábolas.** Explican ideas concretas a través de imágenes de la vida real. Transmite una verdad espiritual. Jesús utiliza escenas de la vida doméstica, campestre y pastoreo. Su tema fundamental es el Reino de Dios: *«Vosotros sois la sal de la tierra. Mas si la sal se desvirtúa, ¿con qué se la salará? Ya no sirve para nada más que para ser tirada afuera y pisoteada por los hombres. «Vosotros sois la luz del mundo. No puede ocultarse una ciudad situada en la cima de un monte. Ni tampoco se enciende una lámpara y la ponen debajo del candelero, sino sobre el candelero, para que alumbre a todos los que están en la casa. Brille así vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos*, Mt 5, 13-16. Pag XXVIII.

- **Milagros.** Jesús los presenta como signos o señales de la presencia y fuerza de Dios, que acreditan su misión: *Jesús les respondió: «Id y contad a Juan lo que oís y veis: los ciegos ven y los cojos andan, los leprosos quedan limpios y los sordos oyen, los muertos resucitan y se anuncia a los pobres la Buena Nueva*, Mt 11, 4-5.

Existe un abanico de milagros encuadrados en la fórmula: *para que se cumplan las Escrituras*. Otro conjunto: *para que cumpla la ley y los profetas*.

Los milagros en los sinópticos son *δυναμεις*, actos de poder, signos de victoria sobre Satán y establecimiento del reino de Dios. En general son símbolos de una visión espiritual, que se consigue por la fe en Cristo: *para que se cumpliera el oráculo del profeta Isaías: = Él tomó nuestras flaquezas y cargó con nuestras enfermedades. =*, Mt 8, 17. Ponen de relieve su solidaridad, misericordia y amor ante las miserias de los hombres.

Los milagros en Juan (curaciones, resurrecciones, multiplicaciones de pan, conversiones de agua en vino) son *σημεια*, para enseñar la fe en Jesús y manifestar la gloria del Padre, hay más estrecha relación entre signo y fe: *Fue*

*éste donde Jesús de noche y le dijo: «Rabbí, sabemos que has venido de Dios como maestro, porque nadie puede realizar las señales que tú realizas si Dios no está con él.»*, Jn 3, 2. *Jesús realizó en presencia de los discípulos otras muchas señales que no están escritas en este libro. Estas han sido escritas para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo tengáis vida en su nombre*, Jn 20, 30-31. Pag XXVIII-XXX.

- **Relatos de la pasión.** Existe una estrecha relación entre la muerte de Jesús y las Escrituras, en particular Isaías, profetas menores y salmos. En los relatos de la pasión se incluyen numerosas imágenes simbólicas del Antiguo Testamento, que hacen difícil saber cuándo se trata de lenguaje simbólico y teológico o realidad histórica.

Los evangelistas consideran la muerte y resurrección de Jesús como el gran día del Mesías, Hijo de Dios, el gran día de Yahvé, que iniciaría una nueva liberación de Israel (para los cristianos, la Iglesia). Con este fin se utilizan numerosas señales escatológicas (tinieblas, terremotos, resurrección de muertos: *Desde la hora sexta hubo oscuridad sobre toda la tierra hasta la hora nona*, Mt 27, 45.

La idea de los evangelistas es que se había dado cumplimiento a la Escritura y a los designios de Dios: *Y comenzó a enseñarles que el Hijo del hombre debía sufrir mucho y ser reprobado por los ancianos, los sumos sacerdotes y los escribas, ser matado y resucitar a los tres días*, Mc 8, 31.

Por tanto, la pasión de Jesús debe ser interpretada no como historia cronológica, sino como historia de salvación. Pag XXX-XXXI.

## **El evangelio de San Marcos.**

### **Preámbulo.**

- El Evangelio de San Marcos es un testimonio de fe de las primeras comunidades cristianas. Centra su interés en probar que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios: *Comienzo del Evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios*, Mc 1,1.

Se escribe entre los años 64-70, ya que no hace alusión a la destrucción de Jerusalén.

Va dirigido a los cristianos procedentes del paganismo: empleo de términos, culturales de éstos: *legión, denario, centurión* ... y traducción de términos hebreos: *talita kum, effatá, Eloi, Eloi, ¿lema sabactaní?* Pag 3-4.

### **1 - El bautismo de Jesús**

Mc 1, 4-11. Pag 11.

- Jesús recibe en el bautismo el Espíritu del Padre y la misión de establecer el reino de Dios, hecho que él mismo confirma en Nazaret: *El Espíritu del Señor*

*sobre mí, porque me ha unguido para anunciar a los pobres la Buena Nueva, me ha enviado a proclamar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, para dar la libertad a los oprimidos y proclamar un año de gracia del Señor, Lc 4, 18-19.*

El relato de Marcos transmite el sentido que la comunidad cristiana da a la confirmación del Padre de la misión evangelizadora de Jesús, presentándole ante Israel como su Hijo amado, al que deben escuchar. Sus palabras y obras serán la revelación de la voluntad y designios el Padre, del que Jesús recibe el Espíritu y la fuerza para realizarlo. Pag 11-12.

- En el bautismo de Jesús la acción y fuerza del Espíritu del Padre *no desciende en forma de paloma, sino: como una paloma, Lc 3, 22.* Pag 15.

- El bautismo de Jesús transmite su investidura y proclamación como Mesías e Hijo de Dios, para cumplir la voluntad del Padre. Por tanto, se pone el énfasis en el descendimiento del Espíritu sobre la persona de Jesús, experiencia única, que no se da en los profetas. Sólo la percibe Jesús, una vez bautizado, cuando está en oración: *Sucedió que cuando todo el pueblo estaba bautizándose, bautizado también Jesús y puesto en oración, se abrió el cielo, y bajó sobre él el Espíritu Santo en forma corporal, como una paloma; y vino una voz del cielo: = «Tú eres mi hijo; yo hoy te he engendrado.» =, Lc 3, 21-22.*

El encuentro de Jesús con el Padre se da sobre todo en la oración. Además, existe una estrecha relación entre la oración y su misión. Incluso para cumplir su misión se desvinculó de su familia de Nazaret. Pag 16-17.

## **2 - El endemoniado de la sinagoga.**

Mc 1, 21-28. Pag 19.

El Padre ungió a Jesús con el Espíritu para establecer el reino de Dios entre los hombres: = *cómo Dios = a Jesús de Nazaret = le ungió con el Espíritu Santo = y con poder, y cómo él pasó haciendo el bien y curando a todos los oprimidos por el Diablo, porque Dios estaba con él; y nosotros somos testigos de todo lo que hizo en la región de los judíos y en Jerusalén; a quien llegaron a matar colgándole de un madero, Hch 10, 38-39; Jesús curó a muchos que se encontraban mal de diversas enfermedades y expulsó muchos demonios, Mc 1, 34.* Pag 19.

Los endemoniados de la sinagoga de Cafarnaún y Gerasa, el leproso, el paralítico y la mujer con flujos de sangre, no llevan nombre, ni tienen origen o patria. Representan colectivos, que se oponen al establecimiento del reino de Dios o grupos marginados por la sociedad judía. Pag 19.

- El diablo era el príncipe de este mundo, el gran enemigo de Dios, que reinaba sobre la tierra, pero Jesús es más fuerte: *Cuando uno fuerte y bien armado*

*custodia su palacio, sus bienes están en seguro; pero si llega uno más fuerte que él y le vence, le quita las armas en las que estaba confiado y reparte sus despojos, Lc 11, 21-22; el Príncipe de este mundo. En mí no tiene ningún poder, Jn 14, 30. Pag 20.*

- La doctrina jurídica rabínica anulaba el espíritu de la palabra de Dios: *¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas, que cerráis a los hombres el Reino de los Cielos! Vosotros ciertamente no entráis; y a los que están entrando no les dejáis entrar, Mt 23, 13; Atan cargas pesadas y las echan a las espaldas de la gente, pero ellos ni con el dedo quieren moverlas, Mt 23, 4.* La casuística rabínica hacía imposible el acceso a Dios Padre, no liberando a los hombres del espíritu impuro del yugo de la Ley. Pag 21.

- Jesús, oponiéndose a la supervaloración de la Ley centra su enseñanza en el amor a Dios y a los hombres. El reino de Dios llegaba por la liberación del mal, sufrimiento moral e indignidad. Pag 21.

- El espíritu inmundo, siendo uno solo, habla en nombre de un grupo, representando la doctrina e ideología, que transmite, Mc 1, 21-38. La expulsión del espíritu impuro o demonio significa la llegada del reino de Dios: *Pero si por el Espíritu de Dios expulso yo los demonios, es que ha llegado a vosotros el Reino de Dios, Mt 12, 28. Pag 22.*

- Reconocimiento de los endemoniados: *Sé quién eres tú: el Santo de Dios, Mc, 1, 24; Tú eres el Hijo de Dios, Mc, 3, 11.* Es la misma confesión que hará Pedro: *nosotros creemos y sabemos que tú eres el Santo de Dios, Jn, 6, 69. Pag 22-23.*

- Luego la liberación del endemoniado supone la llegada del reino de Dios a los hombres. El poseído por el espíritu inmundo es símbolo de un colectivo dominado por la fuerza del mal, que se resiste a aceptar el reino de Dios. Conseguida la fe en el Hijo de Dios sólo queda velar y orar para conservarla: *Sed sobrios y velad. Vuestro adversario, el Diablo, ronda como = león rugiente, = buscando a quién devorar. Resistidle firmes en la fe, sabiendo que vuestros hermanos que están en el mundo soportan los mismos sufrimientos, 1 P 5, 8-9. Pag 23.*

### **3 - Curación de la suegra de Pedro.**

Mc 1, 29-34. Pag 25.

- El episodio de la suegra de Simón pretende transmitir la liberación de la fiebre legal, desatando al hombre de su tiranía para comenzar una vida nueva en el reinado de Dios. Pag 25.



- Jesús cura a enfermos y expulsa malos espíritus con la palabra: *Al atardecer, le trajeron muchos endemoniados; él expulsó a los espíritus con una palabra, y curó a todos los enfermos, para que se cumpliera el oráculo del profeta Isaías: = Él tomó nuestras flaquezas y cargó con nuestras enfermedades. =*, Mt 8, 16-17, y posteriormente lo confirmaría Pedro: *Cómo Dios = a Jesús de Nazaret = le ungió con el Espíritu Santo = y con poder, y cómo él pasó haciendo el bien y curando a todos los oprimidos por el Diablo, porque Dios estaba con él*, Hch 10, 38. Uno de éstos fue su suegra, alienada por una ideología inaceptable para la nueva vida del reino de Dios, de la que fue curada y liberada. Pag 27.

- Jesús no dejaba hablar a los demonios, que le conocían: *Salían también demonios de muchos, gritando y diciendo: «Tú eres el Hijo de Dios.» Pero él, conminaba y no les permitía hablar, porque sabían que él era el Cristo*, Lc 4, 41. Pag 27.

- La gente no acude a Jesús como a un curandero, sino en busca de la terapia del amor. Acoge a todos los marginados por la Ley, que vienen a él para experimentar su amor y misericordia y ser liberados de cualquier mal. Es una especie de contagio de la bondad de Dios. Jesús transmite fe y confianza, para que no se sientan abandonados de Dios, Es su forma de curar. La enfermedad no significa la retirada de las bendiciones del Padre. Hay que tener fe en su bondad salvadora. Pag 28.

#### **4 - Curación de un leproso.**

**Mc 1, 40-45.** Pag 31.

- El leproso de este relato no lleva nombre, procedencia o lugar donde se produce el hecho, por lo que es prototipo de un grupo marginado por la sociedad e institución religiosa judía. La mayor angustia de un leproso era que jamás podría volver a formar parte de su comunidad, estando obligado a vivir aislado con su enfermedad. Jesús lucha por quitar este estigma. Este relato pretende decirnos que todos, sin excepción, deben ser considerados hijos de Dios. Pag 31-32.

- En este relato no aparece la palabra curar, sino limpiar, purificar: *Si quieres, puedes limpiarme. ... Quiero; queda limpio*, Mc 1, 40-41. Pag 33.

- Para conocer el mensaje del relato no debemos centrarnos en la curación milagrosa, que es mero signo, sino en la fuerza con que Jesús actúa para liberar a los hombres de la opresión, marginación, sentimientos oscuros de culpabilidad y abandono por parte de Dios. Jesús trae la curación del perdón y la paz, base para comenzar una nueva vida de verdaderos hijos de Dios. Por

eso despiden a enfermos y pecadores: *Vete en paz*, Lc 7, 50. Éstos, a su vez, no le piden una curación material, sino que tenga compasión de ellos y purifique y limpie, que les llegue la nueva vida de Dios. San Marcos nos presenta este reinado en forma de catequesis, bajo el aspecto simbólico de un leproso, un pueblo que necesita salvación. Pag 35.

## **5 - Curación de un paralítico.**

Mc 2, 1-12. Pag 37.

- El paralítico y sus portadores carecen de nombre, datos personales, origen y procedencia. Tampoco hay quejas del propietario de la casa por el desmantelamiento de la cubierta. Se trata de un relato de escenificación, que pone en práctica la comunidad para dar a conocer un mensaje de Jesús. Este texto se elabora en la catequesis, entre otros fines, para justificar el perdón de los pecados en la comunidad. Pag 37-38.

- Jesús dice al paralítico: *Hijo, tus pecados te son perdonados*, Mc 2, 5. Palabras un tanto sorprendentes, ya que esperaban que curase al paralítico. Aquí no se hace referencia a una parálisis física, sino del espíritu, paralizado por el estado de pecado. La presencia de escribas y fariseos en la casa, de por sí extraña: *Estaban allí sentados algunos escribas que pensaban en sus corazones*, Mc 2, 6, representa simbólicamente la doctrina de la Ley y el influjo y dominio, que ejercía sobre las mentes israelitas. Pag 39.

- Jesús no perdona directamente, sino en nombre de Dios: *Hijo, tus pecados te son perdonados*, Mc 2, 5, lo hace en nombre de Dios a quien no menciona por respeto. Así lo interpretó Pablo: *Sed más bien buenos entre vosotros, entrañables, perdonándoos mutuamente como os perdonó Dios en Cristo*, Ef 5, 32. En este sentido perdona el Hijo del Hombre: *Pues para que sepáis que el Hijo del hombre tiene en la tierra poder de perdonar pecados, - dijo al paralítico -: "A ti te digo, levántate, toma tu camilla y vete a tu casa"*, Lc 5, 24. San Marcos no habla de curación, ni utiliza el verbo curar, por lo que el paralítico es el prototipo del pecador. Pag 39.

- La doctrina del Antiguo Testamento estaba orientada hacia el día de la Nueva Alianza, en que Dios perdonaría los pecados de los hombres, lo que tendría lugar en la era mesiánica. Lo confirma el nombre de *Jesús= Yahvé salva: Dará a luz un hijo, y tú le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados*, Mt 1, 21. Por tanto, el relato del paralítico pretende demostrar que Jesús tiene poder para perdonar los pecados y que este poder ha sido comunicado a la comunidad fundada por él, expresado durante su vida en forma de signos y lo ha cumplido con su muerte y su resurrección. El mensaje es que han llegado el reino de Dios y el perdón a los pecadores. Pero este

reino presente en Jesús no se había cumplido aquí del todo, ya que Jesús debía sellarlo con su muerte y resurrección. A partir de la resurrección el perdón de los pecados se institucionaliza por medio del bautismo, considerado muerte y resurrección en Cristo, de tal manera que su medio se perdonaron los pecados los dos primeros siglos: *Fuimos, pues, con él sepultados por el bautismo en la muerte, a fin de que, al igual que Cristo fue resucitado de entre los muertos por medio de la gloria del Padre, así también nosotros vivamos una vida nueva. Porque si hemos hecho una misma cosa con él por una muerte semejante a la suya, también lo seremos por una resurrección semejante*, Rm **6**, 4-5. Pag 40-41.

- Jesús se revela en este pasaje como el Hijo del Hombre, título mayestático al que se atribuye el poder de perdonar los pecados. Antes que recibiera todo poder en el cielo y en la tierra por parte del Padre y ser Juez supremo de vivos y muertos, se presenta como Salvador de los hombres perdonando. Pag 41.

- El relato de la curación del paralítico debe su origen a la justificación de remontar hasta Jesús el derecho de la comunidad cristiana a perdonar los pecados. Justificación que también encontramos en Mateo: *Y al ver esto, la gente temió y glorificó a Dios, que había dado tal poder a los hombres*, Mt **9**, 8. Jesús no niega que sólo Dios pueda perdonar los pecados. Afirma que tal poder también le ha sido entregado al Hijo del Hombre, que se llevará a cabo por su muerte y resurrección: *Convertíos y que cada uno de vosotros se haga bautizar en el nombre de Jesucristo, para remisión de vuestros pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo*, Hch **2**, 38. *Así está escrito que el Cristo padeciera y resucitara de entre los muertos al tercer día y se predicara en su nombre la conversión para perdón de los pecados a todas las naciones, empezando desde Jerusalén*, Lc **24**, 46-47. Pag 41-42.

- Jesús, una vez resucitado, evoca este poder para transmitírselo a sus discípulos: *sopló sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo. A quienes perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos.»*, Jn **20**, 22-23. *¿O es que ignoráis que cuantos fuimos bautizados en Cristo Jesús, fuimos bautizados en su muerte? Fuimos, pues, con él sepultados por el bautismo en la muerte, a fin de que, al igual que Cristo fue resucitado de entre los muertos por medio de la gloria del Padre, así también nosotros vivamos una vida nueva. Porque si hemos hecho una misma cosa con él por una muerte semejante a la suya, también lo seremos por una resurrección semejante*, Rm **6**, 3-5. Pag 42.

**6 - El descanso sabático y la curación de un hombre**  
Mc **2**, 23-28; **3**, 1-6. Pag 45.

- El relato, es una narración, cuyo centro es un *αποτεγμα*, *dicho o sentencia*: *El sábado ha sido instituido para el hombre y no el hombre para el sábado ... el Hijo del hombre también es señor del sábado*, Mc 2, 27-28. Pag 45 y 47.

- No se trata de un milagro que cure un sufrimiento, sino de un signo de liberación. El hombre del brazo atrofiado es el hombre oprimido por la Ley, que le prohíbe ayudar al prójimo. Jesús cura este mal, cuyo inválido es el pueblo impedido por influjo farisaico. El personaje del brazo atrofiado es anónimo, no pronuncia ni una palabra y el público de la sinagoga sólo lo forman Jesús y los fariseos. No es, por tanto, un relato histórico sino la manifestación de una verdad, donde el hombre del brazo impedido representa a quienes frecuentan la sinagoga. Pag 48.

- La ley del descanso sabático no podía tener valor absoluto, sino estar sometida a las necesidades del hombre. Además, Jesús es el Señor de la Ley y se hace igual al Padre: *Mi Padre trabaja hasta ahora, y yo también trabajo*, Jn 5, 17. Pag 49.

- La ley del descanso sabático se había convertido en una ley sin espíritu, olvidándose que debía estar al servicio del hombre. La comunidad cristiana, que observó algún tiempo el sábado, lo pasó al domingo, como día del Señor, como recuerdo de la resurrección. Pag 50.

## **7 - Jesús, su familia y el Padre.**

Mc 3, 20-35. Pag 53.

- Importancia de la familia divina para Jesús: *Yo os aseguro que se perdonará todo a los hijos de los hombres, los pecados y las blasfemias, por muchas que éstas sean. Pero el que blasfeme contra el Espíritu Santo, no tendrá perdón nunca, antes bien, será reo de pecado eterno*, Mc, 3, 28-29. Pag 54.

- La familia de Jesús, sus parientes en general, nunca apoyó su misión: *Es que ni siquiera sus hermanos creían en él*, Jn 7, 5; *¿No es éste el carpintero, el hijo de María y hermano de Santiago, Joset, Judas y Simón? ¿Y no están sus hermanas aquí entre nosotros?» Y se escandalizaban a causa de él*, Mc 6, 3; *Se enteraron sus parientes y fueron a hacerse cargo de él, pues decían: «Está fuera de sí.»*, Mc 3, 21. Pag 55.

- En el servicio del reino de Dios Jesús antepone los vínculos del espíritu a los de la sangre: *Quien cumpla la voluntad de Dios, ése es mi hermano, mi hermana y mi madre*, Mc 3, 35; *El que ama a su padre o a su madre más que a mí, no es digno de mí; el que ama a su hijo o a su hija más que a mí, no es digno de mí*, Mt 10, 37; *alzó la voz una mujer de entre la gente, y dijo:*

«¡Dichoso el seno que te llevó y los pechos que te criaron!» Pero él dijo: «Dichosos más bien los que oyen la Palabra de Dios y la guardan.», Lc 11, 27-28. Pag 55.

- Quienes creen en Dios y trabajan por su reino se convierten en hijos de Dios, en su familia: *la cual no nació de sangre, ni de deseo de hombre, sino que nació de Dios*, Jn 1, 13. Pag 56.

- Jesús reivindica una relación divina superior, única y singular: *Subo a mi Padre y vuestro Padre, a mi Dios y vuestro Dios*, Jn 20, 17; *Todo me ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce bien al Hijo sino el Padre, ni al Padre le conoce bien nadie sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar*, Mt 11, 27; *El que me ha visto a mí, ha visto al Padre*, Jn 14, 9; *el Hijo del hombre no ha venido a ser servido, sino a servir y a dar su vida como rescate por muchos*, Mt 20, 28. Pag 57.

## **8 - La tempestad calmada.**

Mc 4, 35-41. Pag 59.

- El relato es una representación simbólica. La barca es imagen, representa la Iglesia, azotada por la tempestad del mundo, de las fuerzas del mal, que se ensañaban contra los seguidores de Jesús. Jesús nos promete al final del evangelio de San Mateo: *yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo*, Mt 28, 20. Es como si los primeros cristianos le increparan: *Maestro, ¿no te importa que perezcamos?*, Mc 4, 38. Pag 60.

- Jesús exige a los suyos absoluta confianza en Dios, incluso en momentos de persecución. La prueba y el sufrimiento son inevitables para sus seguidores, siempre se hallan bajo el signo de la cruz durante la travesía de este mundo. Aunque parezca que Jesús duerme, siempre estará presente con nosotros: *Pues si a la hierba del campo, que hoy es y mañana se echa al horno, Dios así la viste, ¿no lo hará mucho más con vosotros, hombres de poca fe?*, Mt 6, 30; *Regresaron los 72 alegres, diciendo: «Señor, hasta los demonios se nos someten en tu nombre.» Él les dijo: «Yo veía a Satanás caer del cielo como un rayo. Mirad, os he dado el poder de pisar sobre serpientes y escorpiones, y sobre todo poder del enemigo, y nada os podrá hacer daño; pero no os alegréis de que los espíritus se os sometan; alegraos de que vuestros nombres estén escritos en los cielos.»*, Lc 10, 17-20. Pag 62.

## **9 - El endemoniado de Gerasa.**

Mc 5, 1-20. Pag 65.



- San Marcos y San Lucas localizan el relato en Gerasa, pero allí no había mar. San Mateo, al tomar el relato debió darse cuenta y lo sitúa en Gadara, más próxima a Tiberíades, a unos 10 kms. Aunque tal vez responda mejor al relato Gergesa, junto al mar de Tiberíades. En cualquier caso es un territorio pagano de la Decápolis, región helenizada, pagana y gentil. El relato del loco o trastornado, un endemoniado en el mundo judío, simboliza el mundo pagano, dominado por los cerdos (animales impuros) y el diablo. Pag 66-67.

- Jesús sale al encuentro de los paganos para revelar al mundo que también quiere establecer el reino de Dios entre ellos. La salvación no es monopolio del mundo judío. El endemoniado de Gerasa es el prototipo de pagano, que no habiendo conocido a Dios, acepta la salvación que le trae Jesús. Pag 69.

- A diferencia del mundo judío, donde Jesús mandaba callar a espíritus y curados (secreto mesiánico), en el mundo gentil no corría peligro su proclamación como Hijo de Dios, por lo que le dice: *le dijo: «Vete a tu casa, donde los tuyos, y cuéntales lo que el Señor ha hecho contigo y que ha tenido compasión de ti.»*, Mc 5, 19. Pag 69.

## **10 - Curación de la hemorroísa y resurrección de la hija de Jairo.**

Mc 5, 21-43. Pag 73.

- Tanto la hemorroísa como la hija de Jairo son prototipos judíos y sus instituciones. No tienen nombres, ni se precisa el lugar de los hechos y coinciden en doce años, una de enfermedad y la otra de edad, que sugiere las doce tribus de Israel. La hemorroísa con su flujo de sangre representa a quienes se hallan marginados por la Ley por causa de su impureza legal, impidiéndoles tener contacto y tocar a los demás. Eran pecadores y segregados de la institución religiosa. La hija de Jairo, una niña, dependiente del padre, jefe de la sinagoga, representa al infantilismo del pueblo, enredado con mil normas por la institución religiosa, abandonado del amor de Dios y del prójimo, comparable a la muerte. A unos y a otros Jesús les propone la fe en su doctrina y una nueva vida. Pag 74-75.

- Marcos nos enseña con este relato que la muerte es un sueño, un paso hacia la otra vida. Es una catequesis por la que se quiere afianzar a los creyentes en la futura resurrección, la vida eterna y que Jesús es el Señor de la vida: *«Yo soy la resurrección El que cree en mí, aunque muera, vivirá,* Jn 11, 25. Pag 77.

- Entre ambos milagros existe un denominador común: la fe, que cura a los enfermos y resucita a los muertos. Las palabras *curar* y *vivir*, típicas de la catequesis primitiva, simbolizan la vida eterna y la salvación por la fe. La resurrección de la hija de Jairo no es un revivir, que sería un retorno a la vida.

Los términos *dormir* y *levantarse* equivalen a muerte y resurrección, sinónimo de transfiguración o nueva vida. Jesús considera la muerte como una *dormición*. La hija de Jairo estaba muerta para los presentes y *dormida* para Jesús, realidad que sería sellada con su propia resurrección y triunfo sobre la muerte. Pag 78.

### **11 - Curación de la hija de la siro-fenicia.**

Mc 7, 24-30. Pag 81.

- Marcos trata de demostrar en el relato que Jesús no rechazó a nadie que tuviera fe en él y aceptara su doctrina, fuera judío o gentil. Es una escenificación de que Jesús, tras anunciarlo al mundo judío, lleva el reino de Dios al mundo pagano, como lo haría Pablo. Es una respuesta catequética al planteamiento de los primeros cristianos de si debería llevarse el reino de Dios a los gentiles. El espíritu inmundo de este relato es la incredulidad para acceder a la doctrina de la salvación, que Jesús predica. Por tanto, la hija de la mujer siro-fenicia representa a los gentiles. Pag 81-83.

- Según San Mateo la mujer siro-fenicia reconoce a Jesús como Señor e Hijo de David, lo que significaba ser aceptado como Salvador del mundo, confesaba su fe en el Mesías, enviado por el Padre, para salvar al mundo de sus pecados. Este relato plantea en vivo el problema que vivió la Iglesia primitiva: la admisión de los gentiles al nuevo Israel o reino de Dios. Pag 84.

### **12 - Curación del sordotartamudo.**

Mc 7, 31-37. Pag 87.

- Marcos quiere señalar en este relato la decisión de Jesús de abrir el reino de Dios a todos los paganos. Se trata de un personaje simbólico, cuya curación se efectúa con prácticas paganas, y hace referencia a la profecía mesiánica de Isaías. Pag 87.

- Indicaciones del sentido simbólico:

*Y se maravillaban sobremanera y decían «Todo lo ha hecho bien; hace oír a los sordos y hablar a los mudos.»*, Mt 7, 37, mientras en el relato aparece uno sólo: *Le presentan un sordo que, además, hablaba con dificultad, y le ruegan imponga la mano sobre él*, Mc 7, 32.

Los que conducen al sordomudo, como en otros relatos simbólicos similares, son personas innominadas, que abogan por su curación.

No se da el nombre del sordomudo, ni su lugar de origen.

Sordera y ceguera se utilizaban por los profetas como figuras para expresar la resistencia al mensaje de Dios.

Marcos sitúa el relato en la Decápolis, territorio pagano, cuya intencionalidad es la apertura del evangelio a los gentiles.

En el Nuevo Testamento ocurre lo mismo con la oposición al mensaje de Jesús hacia los gentiles de parte del nuevo Israel. Pag 87-88.

- Se habla de los Doce y de los discípulos, que debido a su sordera (cerrazón) no aciertan a exponer el mensaje de Jesús a los paganos, puesto que pretenden hacerlo con las categorías judías tradicionales. El milagro está descrito con las características paganas. Los que se resistían fueron corregidos y curados, abriéndose su inteligencia, en palabras de Pablo: *Sabed, pues, que esta salvación de Dios ha sido enviada a los gentiles; ellos sí que la oirán*, Hch **28**, 28. Pag 88.

- En la Biblia el sordo, al que suele acompañar la ceguera, es quien no acaba de entender lo que Dios le comunica, porque opone resistencia o porque no puede. Pag 89.

- El sordotartamudo representa a los discípulos que no acaban de entender que el mensaje de Jesús es para judíos y gentiles. Por lo que impone sus manos sobre el enfermo para irradiar su fuerza. Entre los judíos la saliva era aliento condensado, al tocarle la lengua queda impregnado del espíritu, que le daría fuerza para proclamar con valentía el mensaje de Jesús, libre de la doctrina judía: *Y, levantando los ojos al cielo, dio un gemido, y le dijo: = «Effatá», que quiere decir: «¡Ábrete!»*, Mc **7**, 34, gesto y expresión de Jesús para abrir la inteligencia de sus discípulos, como cuando choca contra la incredulidad de los fariseos. Jesús realiza la profecía de Isaías. Pag 89-90.

- Marcos presenta el relato como signo del cumplimiento de la profecía mesiánica de Isaías. El pueblo así lo reconoce. Sólo saduceos y fariseos lo rehúsan y se lo echan en cara: *Se acercaron los fariseos y saduceos y, para ponerle a prueba, le pidieron que les mostrase una señal del cielo. Mas él les respondió: «Al atardecer decís: “Va a hacer buen tiempo, porque el cielo tiene un rojo de fuego”, y a la mañana:’ Hoy habrá tormenta, porque el cielo tiene un rojo sombrío.” ¡Conque sabéis discernir el aspecto del cielo y no podéis discernir las señales de los tiempos! ¡Generación malvada y adúltera! Una señal pide y no se le dará otra señal que la señal de Jonás.» Y dejándolos, se fue*, Mt **16**, 1-4. Pag 90.

- En el relato no aparece mención de posesión demoníaca ni de fe, ya que se trata de la curación de los discípulos, que, prisioneros de las tradiciones judías, permanecían sordos y tartamudos para llevar el evangelio a los paganos. En recuerdo de este relato pasó al rito del bautismo, para curación de sordera espiritual e iluminación de fe, el rito del *Effatá*. Pag 90-91.

### 13 - Multiplicación de los panes y de los peces.

Mc 6, 34-44; 8, 1-10. Pag 93-94.

- Quizás no hubo más que una multiplicación de panes y peces, que se transmitiría oralmente para dos comunidades: la judeocristiana, situada en la parte occidental del lago en terreno judío (12 canastos, 12 apóstoles en alusión a las 12 tribus de Israel) y la paganocristiana, situada en la parte oriental del lago en terreno helenista (7 espuestas en alusión a los 7 diáconos, servidores del mundo paganocristiano): *entramos en casa de Felipe, el evangelista, que era uno de los Siete, y nos hospedamos en su casa*, Hch 21, 8. Pag 94.

- El relato es signo de una realidad más profunda que la que manifiesta su letra, avalada los siguientes testimonios:

Entre todos los pueblos y aldeas de los alrededores no sumaban 5.000 habitantes.

No se entenderían las palabras de Jesús a sus apóstoles: *pues no habían entendido lo de los panes, sino que su mente estaba embotada*, Mc 6, 52.

San Juan dice claramente al final del relato: *Al ver la gente la señal (σημειον) que había realizado, decía: «Este es verdaderamente el profeta que iba a venir al mundo.»*, Jn 6, 14.

En el mundo primitivo cristiano había dos tipos de comidas comunitarias. Una, para expresar la fraternidad por medio de la comida, que expresa la comunión de corazones. Otra la fracción del pan, una comida ordinaria de caridad fraterna para compartir entre hermanos, celebrando la Cena del Señor. Parece que la multiplicación simboliza esta última celebración.

Por otra parte, nadie (discípulos, multitud ...) se maravilla del prodigio y todo se desarrolla con naturalidad.

Por tanto, el relato transmite una promesa de la Cena del Señor. Pag 96-97.

- Rn la 1ª multiplicación. Anuncio de los profetas:

Jesús asume la función de pastor de Israel, elegido por Dios: *Y al desembarcar, vio mucha gente, sintió compasión de ellos, pues estaban como ovejas que no tienen pastor, y se puso a enseñarles muchas cosas*, Mc 6, 34.

Es el nuevo Moisés: *Yahveh tu Dios suscitará, de en medio de ti, entre tus hermanos, un profeta como yo, a quien escucharéis*, Dt 18, 15, *Comieron todos y se saciaron*, Mc 6, 42.

Jesús es el nuevo Eliseo, pero más grande en poder de Dios..

La multiplicación de los panes y peces contiene en ciernes la enseñanza y signo del alimento, que un día dará el Hijo del Hombre: *Obrad, no por el alimento perecedero, sino por el alimento que permanece para vida eterna, el que os dará el Hijo del hombre, porque a éste es a quien el Padre, Dios, ha marcado con su sello.*», Jn 6, 27. Juan manifiesta el paralelismo entre el maná de Moisés para saciar al pueblo de Israel y el maná mesiánico, la multiplicación de panes y peces: *Nuestros padres comieron el maná en el desierto, según está escrito: = Pan del cielo les dio a comer.» = Jesús les respondió: «En verdad, en verdad os digo: No fue Moisés quien os dio el pan del cielo; es mi Padre el que os da el verdadero pan del cielo; porque el pan de Dios es el que*

*baja del cielo y da la vida al mundo.» Entonces le dijeron: «Señor, danos siempre de ese pan.» Les dijo Jesús: «Yo soy el pan de la vida. El que venga a mí, no tendrá hambre, y el que crea en mí, no tendrá nunca sed, Jn 6, 31-35. Jesús presenta la multiplicación no como milagro, sino como pan de vida. Pag 96-98.*

- En la 2ª multiplicación:

*Y algunos de ellos han venido de lejos, Mc 8, 3, en referencia a los paganos, a quienes también Jesús alimenta.*

No utiliza la imagen del pastor, propia de Israel, ni la enseñanza en las Escrituras.

Pero les anticipa que también están invitados a la Mesa del Señor.

La bendición de panes y peces tiene el mismo orden de la Última Cena. El término *dar gracias*, εθψαριστεσσα, designa la Eucaristía en la comunidad helenística.

El punto central es la fracción del pan. El verbo *partir* es el mismo de la Última Cena y la Eucaristía de Emaús.

Sólo se les abrirían los ojos después de la resurrección: *Y sucedió que, cuando se puso a la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo iba dando. Entonces se les abrieron los ojos y le reconocieron, pero él desapareció de su lado, Lc 24, 30-31.*

La multiplicación de panes y peces es una promesa de la Eucaristía. Pag 98-99.

- Marcos insinúa que Jesús es superior a Moisés y Eliseo. Eliseo alimentó a cien personas con veinte panes. Jesús a cinco mil con cinco panes. Quien comía el maná de Moisés moría, quien coma el pan del cielo vivirá eternamente. Pag 99-100.

#### **14 - El ciego de Betsaida.**

Mc 8, 22-33. Pág 103.

- Estrecha relación y paralelismo con el relato del sordotartamudo:

La frase inicial es casi idéntica: *Le presentan un sordo que, además, hablaba con dificultad, y le ruegan imponga la mano sobre él, Mc 7, 32; Llegan a Betsaida. Le presentan un ciego y le suplican que le toque, Mc 8, 22.*

La curación de los dos tiene lugar fuera de Galilea, en la Tetrarquía de Filipo.

Uno y otro son conducidos fuera de la aldea.

Cura la ceguera y la sordera con saliva.

En ambos casos se utiliza la práctica de milagros helenística.

En ninguno se exige la fe para la curación.

Tanto la curación de ceguera como sordera se usan como signos mesiánicos.

En ambos, debido a su cerrazón, esfuerzos de Jesús para darles vista y oído.

El ciego de Betsaida es símbolo de los discípulos, de Pedro, que se resisten a ver e identificar a Jesús y su misión, por la influencia de escribas y fariseos,



que habían inculcado un Mesías nacionalista. Por lo que Jesús les dice: *Abrid los ojos y guardaos de la levadura de los fariseos*, Mc **8**, 15. Pág 103-104.

- Esta curación se realiza progresivamente. A los discípulos, a Pedro, no se les permite volver atrás: *Y le envió a su casa, diciéndole: «Ni siquiera entres en el pueblo.»*, Mc **8**, 26. Tras estos signos, Jesús quiere constatar la firmeza de sus discípulos, preguntándoles sobre su identidad. El pueblo aún tiene confusión y los discípulos le identifican con el Mesías, pero sin entrar en la dinámica de la cruz. La reacción de Pedro, y sobre todo la de Jesús es tremenda: *¡Quítate de mi vista, Satanás! porque tus pensamientos no son los de Dios, sino los de los hombres*, Mc **8**, 33. Pág 105-106.

- En San Mateo Pedro va más allá y confiesa: *Simón Pedro contestó: «Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo.»*, Mt **16**, 16. Pero Jesús les impone el silencio mesiánico hasta la resurrección: *Entonces mandó a sus discípulos que no dijese a nadie que él era el Cristo*, Mt **16**, 20. Pág 106-107.

## **15 - La transfiguración.**

Mc **9**, 2-13. Pag 109.

- Es la escenificación de una teofanía desde la resurrección de Jesús:

Un monte santo, el Tabor, donde se daba culto a Dios.

Una transfiguración. Vestidos resplandecientes en el espacio de la gloria de Dios. Luz y blancura son atributos de la divinidad.

Voz en la nube.

Glorificación de Jesús: *Vino entonces una voz del cielo: «Le he glorificado y de nuevo le glorificaré.»*, Jn **12**, 28. Miedo fascinante ante la divinidad.

Aparición de Moisés y Elías, signo mesiánico. Éxodo a Jerusalén (pasión, muerte y resurrección) resaltando la victoria de la vida sobre la muerte.

Desvarío humano de Pedro, que no sabe lo que dice.

Glorificación de Jesús: *Entonces se formó una nube que les cubrió con su sombra, y vino una voz desde la nube: «Este es mi Hijo amado, escuchadle.»*, Mc **9**, 7. Pág 111-114.

- Jesús pretende animar a sus discípulos y prepararles para su pasión, camino seguro a la resurrección. Así lo manifiesta Pablo: *Mas todos nosotros, que con el rostro descubierta reflejamos como en un espejo la gloria del Señor, nos vamos transformando en esa misma imagen cada vez más gloriosos: así es como actúa el Señor, que es Espíritu*, 2 Co **3**, 18. Pág 115.

## **16 - El epiléptico endemoniado.**

Mc **9**, 14-29. Pag 177.

- El relato parece histórico. Presencia de la gente, padre e hijo epiléptico, impotencia de los discípulos para curarlo, súplica y fe del padre, exorcismo y curación, que resalta el poder de Jesús, dan consistencia al relato. Pág 118-119.

- Quien padecía esta enfermedad (posesión) estaba como muerto para la sociedad religiosa y judía. Por tanto, los evangelistas la describen a la manera de la hija de Jairo, como una resurrección: *Y el espíritu salió dando gritos y agitándole con violencia. El muchacho quedó como muerto, hasta el punto de que muchos decían que había muerto. Pero Jesús, tomándole de la mano, le levantó y él se puso en pie*, Mc 9, 26-27. Pag 120.

- Mensaje de Jesús: *pero, si algo puedes, ayúdanos, compadécete de nosotros.*» Jesús le dijo: «*¡Qué es eso de si puedes! ¡Todo es posible para quien cree!*», Mc 9, 22-23. La fe del hombre abre la puerta a la acción de Dios. Pero la fe no depende del esfuerzo humano, sino de la oración al Padre: *Al instante, gritó el padre del muchacho: «¡Creo, ayuda a mi poca, fe!*», Mc 9, 24. Jesús, antes de cualquier curación acudía a la oración: *Y, levantando los ojos al cielo, dio un gemido, y le dijo: = «Effatá», que quiere decir: «¡Ábrete!*», Mc 7, 34. En la catequesis primitiva este relato acentuaba la fuerza de la fe y la oración, la victoria de la fuerza de Dios sobre todo mal. Pág 120-121.

## **17 - Las predicciones de la pasión.**

Mc 8, 31-32; 9, 30-32; 10, 32-34. Pag 123.

- El anuncio del reino de Dios de Jesús desconcertaba a los judíos. Además se lo reprochaba: *¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas, que cerráis a los hombres el Reino de los Cielos! Vosotros ciertamente no entráis; y a los que están entrando no les dejáis entrar*, Mt 23, 13. Pag 124.

- Los judíos pedían fuera castigado con lapidación o pena de muerte porque: Se hacía Mesías y Rey: *Comenzaron a acusarle diciendo: «Hemos encontrado a éste alborotando a nuestro pueblo, prohibiendo pagar tributos al César y diciendo que él es Cristo Rey.»*, Lc 23, 2.

No respetaba el sábado: *Decíanle los fariseos: «Mira ¿por qué hacen en sábado lo que no es lícito?»*, Mc 2, 24.

Se declaraba mayor que Moisés y Abrahán: *Vuestro padre Abraham se regocijó pensando en ver mi Día; lo vio y se alegró*, Jn 8, 56.

Perdonaba los pecados, se hacía igual a Dios: *Por qué éste habla así? Está blasfemando. ¿Quién puede perdonar pecados, sino Dios sólo?*, Mc 2, 7.

Dijo que resucitaría al tercer día: *y le dijeron: Señor, recordamos que ese impostor dijo cuando aún vivía: “A los tres días resucitaré.”*, Mt 27, 63. Pag 124.

- Tal estado de conciencia lo refleja Jesús maravillosamente en la parábola de los viñadores homicidas, Mc **12**, 1-12. *Trataban de detenerle - pero tuvieron miedo a la gente – porque habían comprendido que la parábola la había dicho por ellos. Y dejándole, se fueron*, Mc **12**, 12. Pag 124.

- Tan pronto Jesús es reconocido por los discípulos como Mesías, les anuncia la pasión y muerte del Siervo de Yahvé sufriente anunciado por Isaías, Is **53**, 2-12, para corregir su idea de un Mesías glorioso y triunfador: *Pero ellos no entendían lo que les decía y temían preguntarle*, Mc **9**, 32. Pag 124-125.

- Progresión de los tres anuncios de la pasión:

Primero:

Debía sufrir mucho.

Ser reprobado por los ancianos, sumos sacerdotes y escribas.

Le matarán.

Resucitará al tercer día. Victoria del Hijo del Hombre sobre la muerte y su glorificación.

Segundo:

Añade al primero que le entregarán en manos de los hombres (los judíos).

Tercero:

Será entregado a las autoridades judías y a los gentiles (romanos).

Le condenarán a muerte. Pag 125-127.

- Sólo después de la resurrección comprenderán los discípulos estas enseñanzas: *No está aquí, ha resucitado. Recordad cómo os habló cuando estaba todavía en Galilea, diciendo: “Es necesario que el Hijo del hombre sea entregado en manos de los pecadores y sea crucificado, y al tercer día resucite. “», Lc **24**, 6-7, y las asimilaron en su fe: *Pues para esto habéis sido llamados, ya que también Cristo sufrió por vosotros, dejándoos ejemplo para que sigáis sus huellas*, 1 P **2**, 21. Pag 127-128.*

## **18 - El repudio o divorcio y la indisolubilidad del matrimonio.**

Mc **10**, 1-12. Pag 131.

- El matrimonio es institución natural y creación divina. El divorcio contradice el orden creacional de Dios. Jesús lo rechaza como una corrupción de la obra creadora de Dios, proclamando la indisolubilidad del matrimonio: *Pero desde el comienzo de la creación, Él los hizo varón y hembra. Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre, y los dos se harán una sola carne. De manera que ya no son dos, sino una sola carne. Pues bien, lo que Dios unió, no lo separe el hombre. Por eso deja el hombre a su padre y a su madre y se une a su mujer, y se hacen una sola carne*, Mc **2**, 6-9 (Gn **2**, 24). Por tanto, hombre y mujer son iguales, con los mismos derechos y deberes. Vuelven sus discípulos a

preguntarle en privado y Jesús insiste: *Él les dijo: «Quien repudie a su mujer y se case con otra, comete adulterio contra aquélla; y si ella repudia a su marido y se casa con otro, comete adulterio.»*, Mc **10**, 11-12, y los judíos insisten en la supremacía de la Ley de Moisés. Jesús contradice a Moisés porque había desviado la intencionalidad creadora de Dios: *Jesús les dijo: «Teniendo en cuenta la dureza de vuestro corazón escribió para vosotros este precepto, ... Pues bien, lo que Dios unió, no lo separe el hombre,* Mc **10**, 5 y 9. Pag 133-134.

- Indisolubilidad, que se encuentra encuadrada en el sermón de la montaña: *También se dijo: El que repudie a su mujer, que le dé acta de divorcio. Pues yo os digo: Todo el que repudia a su mujer, excepto el caso de fornicación, la hace ser adúltera; y el que se case con una repudiada, comete Adulterio,* Mt **5**, 31-32. Pag 135.

- Excepciones: *Pues yo os digo: Todo el que repudia a su mujer, excepto el caso de fornicación (πορνεία), la hace ser adúltera; y el que se case con una repudiada, comete adulterio,* Mt **5**, 32.

Πορνεία tiene varias interpretaciones de traducción:

1 - La más habitual, fornicación.

2 - Separación.

3 - Solución filológica. La raíz de excepto podría ser incluso.

4 - Concubinato. Pag 135-136.

- El problema surge cuando la fe, convivencia y comunión de vida resultan imposibles, originando esclavitud, que no es deseada porque Cristo nos ha llamado a vivir en comunión de amor en libertad. La Iglesia tiene la potestad de atar y desatar, por lo que cuando la realización del ideal del matrimonio resulta imposible ha buscado solución. Jesús perdonó, no condenó a la mujer adúltera, ni a la samaritana. Pag 137- 138.

## **19 - Los hijos de Zebedeo.**

Mc **10**, 35-45.

Pag 141.

- Los discípulos siguen con la idea de un Mesías político y triunfador y se pelean por ocupar los primeros puestos, sin comprender que sólo el camino de la pasión y muerte conducía a la gloria. Jesús les reprocha su ignorancia y les recuerda metafóricamente que pasión y muerte son necesarias para llegar a la gloria: *Jesús les dijo: «No sabéis lo que pedís. ¿Podéis beber la copa que yo voy a beber, o ser bautizados con el bautismo con que yo voy a ser bautizado?» Ellos le dijeron: «Sí, podemos.» Jesús les dijo: «La copa que yo*

voy a beber, sí la beberéis y también seréis bautizados con el bautismo con que yo voy a ser bautizado, Mc 10, 38-39. Pag 142-143.

- Jesús deja clara su misión: *tampoco el Hijo del hombre ha venido a ser servido, sino a servir y a dar su vida como rescate por muchos*, Mc 10, 45. Su muerte es concebida como un sacrificio para liberar a todos los hombres: *En él tenemos por medio de su sangre la redención, el perdón de los delitos, según la riqueza de su gracia*, Ef 1, 7. Pag 144.

- Jesús desecha el camino de la grandeza para llegar a la gloria y afianza el del servicio a los demás: *Pero no ha de ser así entre vosotros, sino que el que quiera llegar a ser grande entre vosotros, será vuestro servidor, y el que quiera ser el primero entre vosotros, será esclavo de todos*, Mc 10, 43-4. Es más: *vosotros, cuando hayáis hecho todo lo que os fue mandado, decid: Somos siervos inútiles; hemos hecho lo que debíamos hacer*, Lc 10, 17. Pag 145.

## **20 - El ciego de Jericó.**

Mc 10, 46-52. Pag 147.

- Este ciego, tal vez con raíces históricas, es una figura simbólica, con precedente en el ciego de Betsaida, de la incomprensión de los Doce de las predicciones de la pasión de Jesús. La primera curación de la ceguera de los discípulos no había sido suficiente. En esta curación aparece un elemento nuevo, se pide ayuda: *Jesús, dirigiéndose a él, le dijo: «¿Qué quieres que te haga?» El ciego le dijo: «Rabbuní, ¡que vea!»*, Mc 10, 51.

Marcos nos presente el último esfuerzo de Jesús para abrirles los ojos y hacerles comprender su pasión y muerte tan cercana. Pag 147-148.

- Observaciones importantes. Al inicio el ciego (los apóstoles) le reconocen como Mesías (poderoso): *¡Hijo de David, Jesús, ten compasión de mí!*, Mc 10, 47. En el paso siguiente se olvidan del Mesías glorioso y piden ayuda para seguirle como maestro: *Qué quieres que te haga? El ciego le dijo: «Rabbuní, ¡que vea!»*, Mc 10, 51. Los discípulos necesitaban recobrar la vista y le siguen a Jerusalén (lugar de la pasión y muerte de Jesús): *recobró la vista y le seguía por el camino*, Mc 10, 52, a partir de cuyo momento aparece Jesús como el Mesías sufriente, Hijo de Dios, que va a entregar su vida por los hombres. Pag 148-149.

- En Marcos resulta evidente la diferencia entre el *Mesías Hijo de David*, al que se atribuya el reinado de David, la restauración de Israel con el reinado de este mundo, y el *Mesías Hijo de Dios* con el reinado de Dios. Jesús siempre manifestó reservas respecto del primer título y procuró aclararlas: *Jesús, tomando la palabra, decía mientras enseñaba en el Templo: «¿Cómo dicen los*

*escribas que el Cristo es hijo de David? David mismo dijo, movido por el Espíritu Santo: = Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi diestra hasta que ponga a tus enemigos debajo de tus pies. = El mismo David le llama Señor; ¿cómo entonces puede ser hijo suyo?», Mc 12, 35-37. Pag 150.*

## **21 - Entrada de Jesús en Jerusalén.**

Mc 11, 1-11. Pag 153.

- La entrada de Jesús en Jerusalén como Mesías es un hecho histórico, revestido teológicamente con citas del Antiguo Testamento para reivindicar el título de Mesías para Jesús:

*Los que cabalgáis en blancas asnas, los que os sentáis sobre tapices, los que vais por el camino, cantad, Jc 5, 10.*

*¡Pasad, pasad por las puertas! ¡Abrid camino al pueblo! ¡Reparad, reparad el camino, y limpiadlo de piedras! ¡Izad pendón hacia los pueblos! Mirad que Yahveh hace oír hasta los confines de la tierra: «Decid a la hija de Sión: Mira que viene tu salvación, Is 62, 10-11.*

*¡Exulta sin freno, hija de Sión, grita de alegría, hija de Jerusalén! He aquí que viene a ti tu rey: justo él y victorioso, humilde y montado en un asno, en un pollino, cría de asna, Za 9, 9.*

*¡Ah, Yahveh, da la salvación! ¡Ah, Yahveh, da el éxito! ¡Bendito el que viene en el nombre de Yahveh!, Sal 118, 25-26.*

*Porque la piedra grita desde el muro, y la viga desde el maderamen le responde, Ha 2, 11.*

*Esto sucedió para que se cumpliese el oráculo del profeta: Decid a la hija de Sión: He aquí que tu Rey viene a ti, manso y montado en un asno y un pollino, hijo de animal de yugo, Mt 21, 4-5 y 9.*

*Fueron, pues, los discípulos e hicieron como Jesús les había encargado: trajeron el asna y el pollino. Luego pusieron sobre ellos sus mantos, y él se sentó encima. La gente, muy numerosa, extendió sus mantos por el camino; otros cortaban ramas de los árboles y las tendían por el camino. Y la gente que iba delante y detrás de él gritaba: ¡Hosanna al Hijo de David! ¡Bendito el que viene en nombre del Señor! ¡Hosanna en las alturas!, Mt 21, 6-9. Pag 154.*

- A pesar de los esfuerzos de Jesús por presentarse como Mesías, Hijo de Dios, pobre, pacífico ... entre los seguidores había dos aclamaciones contrapuestas: las del Mesías poderoso: *¡Bendito el reino que viene, de nuestro padre David! ¡Hosanna en las alturas!, Mc 11, 10,* y las del Mesías Hijo de Dios, presumiblemente menos numerosas: *Los que iban delante y los que le seguían, gritaban: ¡Hosanna! ¡Bendito el que viene en nombre del Señor!, Mc 11, 9.*

La pretensión de la mayoría del pueblo no se ajustaba al propósito ni destino de Jesús. Se quedó sólo. Los mismos discípulos no llegaron a comprender plenamente su actitud hasta después de resucitado. Pag 157.



## **22 - La higuera infructífera y seca.**

Mc 11, 12-24 y 20-25. Pag 159.

- Se trata de un gesto simbólico y profético, pues no es creíble que Jesús busque sus frutos fuera de tiempo. Jesús se dirige a la higuera como si fuera una persona: *Entonces le dijo: «¡Que nunca jamás coma nadie fruto de ti!»*, Mc 11, 14. Los profetas habían comparado al pueblo de Israel a un árbol, a una higuera, a una viña ... convirtiéndoles en signos, y éste es el sentido que le da Jesús: la institución religiosa judía, particularmente el templo. La higuera, cuyo fruto necesita Jesús para saciar su hambre ofrece un culto rico en hojas, tradiciones y preceptos de hombres, pero faltos de frutos: fe, oración y amor de Dios, Mc 7, 5-12. Pag 159-160.

- Lo predijo Jeremías: *Quisiera recoger de ellos alguna cosa, oráculo de Yahveh, pero no hay racimos en la vid ni higos en la higuera, y están mustias sus hojas*, Jr 8, 13.

La higuera se ha secado por falta de fe: *Jesús les respondió: Tened fe en Dios*, Mc 11, 22.

*Entonces le dijo: «¡Que nunca jamás coma nadie fruto de ti!»*, Mc 11, 14, dando paso a la Nueva Alianza.

El texto también es referente de los primeros cristianos, que se centraron en la fe, confianza en Dios Padre, oración en secreto y perdón de las ofensas: *Y cuando os pongáis de pie para orar, perdonad, si tenéis algo contra alguno, para que también vuestro Padre, que está en los cielos, os perdone vuestras ofensas*, Mc 11, 25. Pag 161-163.

## **23 - Los viñadores homicidas.**

Mc 12, 1-12. Pag 165.

- Parábola un tanto atípica, contiene elementos alegóricos en estrecha relación con el cántico de la viña, Is 5, 1-7: cerca de piedra, lagar bajo tierra, torre de vigilancia, viñador (Dios) y viña (Israel), en donde cada detalle tiene su propia significación. Alude también a la nueva Iglesia.

Pero Lucas es más duro con el pueblo judío: *Todo el que caiga sobre esta piedra, se destrozará, y a aquel sobre quien ella caiga, le aplastará*, Lc 20, 18. Pag 165-169.

## **24 - Resurrección de los muertos.**

Mc 12, 18-27. Pag 173.

- *Los saduceos negaban la resurrección de los muertos y tampoco creían en ángeles y espíritus.*

El concepto de resurrección en el judaísmo comienza en Daniel: *Muchos de los que duermen en el polvo de la tierra se despertarán, unos para la vida eterna, otros para el oprobio, para el horror eterno. Los doctos brillarán como el fulgor del firmamento, y los que enseñaron a la multitud la justicia, como las estrellas, por toda la eternidad, Dn 12, 2-3.*

Según los salmos y Henoc, resucitaban sólo los justos.

En tiempo de los Macabeos se afianza la resurrección como premio: *Al llegar a su último suspiro dijo: «Tú, criminal, nos privas de la vida presente, pero el Rey del mundo a nosotros que morimos por sus leyes, nos resucitará a una vida eterna.»*, 2 M 7, 9.

En los libros sapienciales de influencia helénica ya se habla de la resurrección del alma: *En cambio, las almas de los justos están en las manos de Dios y no les alcanzará tormento alguno. A los ojos de los insensatos pareció que habían muerto; se tuvo por quebranto su salida, y su partida de entre nosotros por completa destrucción; pero ellos están en la paz. Aunque, a juicio de los hombres, hayan sufrido castigos, su esperanza estaba llena de inmortalidad; por una corta corrección recibirán largos beneficios. pues Dios los sometió a prueba y los halló dignos de sí, Sb 3, 1-5. Pag 173-174.*

- Jesús anuncia una resurrección universal para todos los hombres diferente: y *(Dios) le ha dado poder para juzgar, porque es Hijo del hombre. No os extrañéis de esto: llega la hora en que todos los que estén en los sepulcros oirán su voz y saldrán los que hayan hecho el bien para una resurrección de vida, y los que hayan hecho el mal, para una resurrección de juicio, Jn 5, 27-29.* La resurrección de los muertos supone una condición nueva, modo de vida y corporeidad transformados: *Entonces los justos brillarán como el sol en el Reino de su Padre. El que tenga oídos, que oiga, Mt 13, 43. Pag 174-175.*

- Jesús les demuestra que no han interpretado correctamente las Escrituras: *Y acerca de que los muertos resucitan, ¿no habéis leído en el libro de Moisés, en lo de la zarza, cómo Dios le dijo: Yo soy el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob? No es un Dios de muertos, sino de vivos. Estáis en un gran error, Mc 12, 26-27.*

Los saduceos ignoraban el poder de Dios, que no defraudará la esperanza de sus creyentes: *En tu salvación espero, Yahveh, Gn 49, 18.*

Dios no puede abandonar al hombre al poder de la muerte: *Si nos fatigamos y luchamos es porque tenemos puesta la esperanza en Dios vivo, que es el Salvador de todos los hombres, principalmente de los creyentes, 1 Tm 4, 10. Pag 175-176.*

- El Espíritu de Dios da vida y vivifica: *Respondió Jesús: En verdad, en verdad te digo: el que no nazca de agua y de Espíritu no puede entrar en el Reino de Dios. Lo nacido de la carne, es carne; lo nacido del Espíritu, es espíritu, Jn 3, 5-6.*

No se promete la resurrección de la carne, ni de la sangre, sino del hombre espiritual, una supervivencia del yo íntimo y personal. Nuestro ser corruptible

se reviste de incorruptibilidad, nuestro ser mortal de inmortalidad. La muerte queda vencida. Pag 176-177.

- Promesa de Jesús.

A Marta: *Jesús le respondió: Yo soy la resurrección El que cree en mí, aunque muera, vivirá; y todo el que vive y cree en mí, no morirá jamás. ¿Crees esto?, Jn 11, 25-26.*

Al buen ladrón: *Y decía: Jesús, acuérdate de mí cuando vengas con tu Reino. Jesús le dijo: «Yo te aseguro: hoy estarás conmigo en el Paraíso, Lc 23, 42-43. Jesús resucitó: mas si Cristo está en vosotros, aunque el cuerpo haya muerto ya a causa del pecado, el espíritu es vida a causa de la justicia. Y si el Espíritu de Aquel que resucitó a Jesús de entre los muertos habita en vosotros, Aquel que resucitó a Cristo de entre los muertos dará también la vida a vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que habita en vosotros, Rm 8, 10-11. Pag 177-178.*

## **25 - La viuda pobre.**

Mc 21, 41-44. Pag 181.

- Sea o no real el hecho en sí, el relato trata de poner de relieve un ejemplo de desprendimiento total y de amor a Dios. La viuda del relato es símbolo de desamparo y pobreza, figura del pueblo generoso y sin recursos, que deposita toda su confianza en Dios. Jesús contrapone esta viuda pobre, carente de recursos, amante de Dios y de la discreción a los ricos, amantes del poder, riquezas y ostentación. Esta viuda entrega cuanto tiene a Dios, que es como decir que deja su persona y vida a la confianza total en Dios. Pag 181-182.

- Jesús nos hace ver que lo importante no es nuestra ofrenda en sí, sino nuestra actitud con Dios. El dinero no tiene valor a los ojos de Dios, porque el mérito de la ofrenda se mide en términos de sacrificio y donación de sí mismo. La viuda se pone enteramente en manos de Dios, lo que significa cumplir su primer mandamiento: *y amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas, Mc 12, 30, y amarle con todo el corazón, con toda la inteligencia y con todas las fuerzas, y amar al prójimo como a sí mismo vale más que todos los holocaustos y sacrificios, Mc 12, 33. Ofrece, por tanto, a Dios todo lo que tiene y pone en su mano su misma subsistencia y vida. Pag 182-183.*

- En tiempos de Jesús los pobres, entre ellos las viudas, vivían oprimidos, humillados, en precario e inseguros, eran protegidos por la Ley y su único refugio era el Señor. Pag 183.

- Jesús interpreta la pobreza de la viuda como actitud de completa orientación a Dios. No tenía más recursos que Dios y se abandona en él. Es el pobre de espíritu que Jesús proclama: *Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los Cielos*, Mt **5**, 3. Los verdaderos pobres de espíritu son aquellos, que teniendo plena conciencia de su indigencia, lo esperan todo de Dios. Pag 183-184.

## **26 - El discurso escatológico, 1.**

Mc **13**, 1-13.

- El tema de este discurso es la destrucción del templo de Jerusalén y su culto por la infidelidad a Dios, estableciéndose el nuevo reino mesiánico, la alianza nueva. Así lo manifiesta Esteban, entre los primeros cristianos: *Presentaron entonces testigos falsos que declararon: Este hombre no para de hablar en contra del Lugar Santo y de la Ley; pues le hemos oído decir que Jesús, ese Nazoreo, destruiría este Lugar y cambiaría las costumbres que Moisés nos ha transmitido*, Hch **6**, 13-14. Pag 186.

- Los signos y símbolos apocalípticos del relato sirven para expresar *el juicio de Dios*, que se venía profetizando: *entonces haré con esta Casa como con Silo, y esta ciudad entregaré a la maldición de todas las gentes de la tierra*, Jr **26**, 6. *Porque vendrán días sobre ti, en que tus enemigos te rodearán de empalizadas, te cercarán y te apretarán por todas partes, y te estrellarán contra el suelo a ti y a tus hijos que estén dentro de ti, y no dejarán en ti piedra sobre piedra, porque no has conocido el tiempo de tu visita*, Lc **19**, 43-44. Pag 186.

- Preguntan a Jesús por el esplendor del templo material, pero su respuesta más que material, que también, es espiritual, como signo de la descomposición religiosa judía y el resurgimiento de la nueva: *Como dijera algunos, acerca del Templo, que estaba adornado de bellas piedras y ofrendas votivas, él dijo: Esto que veis, llegarán días en que no quedará piedra sobre piedra que no sea derruida*, Lc **21**, 5-6, *Nosotros le oímos decir: Yo destruiré este Santuario hecho por hombres y en tres días edificaré otro no hecho por hombres*, Mc **14**, 58. Pag 186.

- Preguntado por sus discípulos cuándo sucederá y la señal, Mc **13**, 4, Jesús no responde al tiempo, pero sí utiliza símbolos apocalípticos: calamidades, guerras, hambre y terremotos, con que los profetas anunciaban el *día de Yahvé*, para anunciar el reino mesiánico. El fin descrito no es el definitivo: *Cuando oigáis hablar de guerras y de rumores de guerras, no os alarméis; porque eso es necesario que suceda, pero no es todavía el fin*, Mc **13**, 7. Necesidad de velar porque habrá dificultades, impostores y confusión, Mc **13**, 21-23 y Mc **13**, 6. A partir de este momento el proceso histórico de la

comunidad cristiana queda orientado por medio de la cruz hacia un horizonte de esperanza y salvación. Pag 187-188.

- La ruina del templo es el inicio del proceso de restauración y liberación de Israel. En la nueva era, la salvación individual se alcanza contribuyendo a la salvación universal, como parte de ésta. Jesús nos dejó el Espíritu Santo, que nos guiará y ayudará toda la vida: *Pero el Paráclito, el Espíritu Santo, que el Padre enviará en mi nombre, os lo enseñará todo y os recordará todo lo que yo os he dicho*, Jn **14**, 26. Pag 190.

## **27 - El discurso escatológico, 2.**

Mc **13**, 14-37. Pag 193-194.

- Como la anterior, esta escatología presenta el juicio de Dios sobre la institución religioso-judía, representada por el templo, en forma apocalíptica y la llegada del nuevo reino mesiánico: calamidades, hambre, guerra, persecuciones, eclipses de sol y luna, caída de estrellas, que sirven para manifestar la presencia e intervención de Dios.

Aparecen unidos dos acontecimientos: la destrucción de Jerusalén, su principal institución religiosa y el templo y la venida del Hijo del Hombre para establecer una nueva comunidad a partir de la resurrección de Cristo.

El fin del mundo cósmico atañe a las ciencias naturales y no a la fe.

El tiempo escatológico comprende desde su inauguración por el Hijo del hombre hasta su vuelta como Juez. El día de la luz está próxima para cada uno en el bautismo, pero la fecha final es incierta: *Estad atentos y vigilad, porque ignoráis cuándo será el momento*, Mc **13**, 33. Pag 194-195.

- Los primeros cristianos, también Pablo, creyeron que la parusía o fin del mundo era inminente. Pero pronto entendieron que se trataba de la venida de Cristo al encuentro personal de cada fiel. Pues no existe un fin colectivo, sino individual. Jesús corrige a Marta que esperaba la resurrección del último día, aclarándole que él era la resurrección y la vida.

Y Juan: *Me dijo también: «Hecho está: yo soy el Alfa y la Omega, el Principio y el Fin; al que tenga sed, yo le daré del manantial del agua de la vida gratis. Esta será la herencia del vencedor: yo seré Dios para él, y él será hijo para mí, Ap 21, 6-7. No se turbe vuestro corazón. Creéis en Dios: creed también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas mansiones; si no, os lo habría dicho; porque voy a prepararos un lugar. Y cuando haya ido y os haya preparado un lugar, volveré y os tomaré conmigo, para que donde esté yo estéis también vosotros*, Jn **14**, 1-3.

Entonces tendrá lugar nuestro juicio de la *parusía*, Mt **25**, 34-40. Pag 198-199.

## 28 - La cena pascual de despedida.

Mc 14, 12-25. Pag 203.

- Los sinópticos presentan la Cena en forma de relato litúrgico con un núcleo de fondo histórico. La Cena fue un banquete de despedida: *Yo os aseguro que ya no beberé del producto de la vid hasta el día en que lo beba nuevo en el Reino de Dios*, Mc 14, 25. Pag 204.

- Jesús da a estas palabras una significación muy especial: compara al pan partido con su cuerpo y al vino con su sangre. Marcos escribe para los romanos, que tomaban los días de amanecer a amanecer, por lo que no coincide la fiesta de los Ázimos con el calendario judío de tarde a tarde. A partir de la víspera, 14 de Nisán, que se degollaban los corderos, no se podía abandonar Jerusalén, lo cual exigía disponer de lugar para celebración y descanso. Pag 205.

- Marcos no parece insistir en los detalles de la celebración, sino en el estado de ánimo de Jesús: *Y mientras comían recostados, Jesús dijo: Yo os aseguro que uno de vosotros me entregará, el que come conmigo*, Mc 14, 18, dando cumplimiento a la Escritura: *Hasta mi amigo íntimo en quien yo confiaba, el que mi pan comía, levanta contra mí su calcañar*, Sal 41, 9. Pag 205.

- Diferencias de la Cena de Jesús con la Pascua judía:

No se celebra con cordero para recordar acontecimientos del pasado. El Cordero de la nueva Pascua es él mismo, que se inmolará en la cruz a la misma hora en que se sacrificaban los corderos en el templo, lo que atestiguará Pablo: *Purificaos de la levadura vieja, para ser masa nueva; pues sois ázimos. Porque nuestro cordero pascual, Cristo, ha sido inmolado. Así que, celebremos la fiesta, no con vieja levadura, ni con levadura de malicia e inmoralidad, sino con ázimos de pureza y verdad*, 1 Co 5, 7-8.

Los judíos distribuían el pan en silencio. Jesús dice en voz alta: *Y mientras estaban comiendo, tomó pan, lo bendijo, lo partió y se lo dio y dijo: «Tomad, este es mi cuerpo.» Tomó luego una copa y, dadas las gracias, se la dio, y bebieron todos de ella. Y les dijo: «Esta es mi sangre de la Alianza, que es derramada por muchos*, Mc 14, 22-24, semitismo que equivale a decir este soy yo. Identificación, que llegaría a su plenitud tras su muerte y resurrección.

El alimento de vida que ofrece a sus discípulos sirve para expresar su entrega, lo que expresa Marcos con *lo partió y se los dio*. Ya lo adelantó Jesús: *Yo soy el pan vivo, bajado del cielo. Si uno come de este pan, vivirá para siempre; y el pan que yo le voy a dar, es mi carne por la vida del mundo*, Jn 6, 51, y expone Pablo: *La copa de bendición que bendecimos ¿no es acaso comunión con la sangre de Cristo? Y el pan que partimos ¿no es comunión con el cuerpo de Cristo?*, 1 Co 10, 16.



Juan insiste en la realidad eucarística: *Porque mi carne es verdadera comida y mi sangre verdadera bebida, Jn 6, 55, En verdad, en verdad os digo: si no coméis la carne del Hijo del hombre, y no bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros, Jn 6, 53.*

Jesús y sus discípulos no celebran la Antigua Alianza de Moisés con la sangre del cordero pascual, sino la Nueva Alianza con el cuerpo y la sangre del nuevo Cordero, el cuerpo y sangre de Cristo. Comieron y bebieron todos, celebrando el sacrificio de comunión, invitándoles a participar de su vida y fortalecer su amor, que anteriormente había insinuado a los hijos de Zebedeo: *¿Podéis beber la copa que yo voy a beber, o ser bautizados con el bautismo con que yo voy a ser bautizado?, Mc 10, 38.*

Jesús convierte la Cena en despedida con dimensión de esperanza y comunión del banquete mesiánico del Reino, que deberán conmemorar: *Yo os aseguro que ya no beberé del producto de la vid hasta el día en que lo beba nuevo en el Reino de Dios, Mc 14, 25, Pues cada vez que coméis este pan y bebéis esta copa, anunciáis la muerte del Señor, hasta que venga, 1 Co 11, 26.* Pag 206-208.

- Presencia del resucitado en la Eucaristía. Jesús subraya el realismo de su presencia. San Juan quiere transmitir que por medio de este signo y sacramento podemos comunicar con él: *Jesús les dijo: En verdad, en verdad os digo: si no coméis la carne del Hijo del hombre, y no bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros, Jn 6, 53.* Así Jesús, después de su muerte y resurrección, asegura su presencia en cada creyente y en la comunidad. Los primeros cristianos vivían intensamente esta realidad: *Porque aun siendo muchos, un solo pan y un solo cuerpo somos, pues todos participamos de un solo pan, 1 Co 10, 17.* Existe una relación ineludible entre la presencia del resucitado y la Eucaristía, por lo que se llamaba el día del Señor en conmemoración de la Resurrección. Pag 208-209.

- En la Eucaristía el Señor se hace presente como a los discípulos de Emaús. Crea una comunidad fraterna, un cuerpo místico: *La copa de bendición que bendecimos ¿no es acaso comunión con la sangre de Cristo? Y el pan que partimos ¿no es comunión con el cuerpo de Cristo? Porque aun siendo muchos, un solo pan y un solo cuerpo somos, pues todos participamos de un solo pan, 1 Co 10, 16-17.*

Tal vez convenga olvidarse de *transustanciación*. Reunidos en torno a la mesa eucarística y conmemorando cuanto él nos mandó hacer en su memoria, Jesús se hace presente, tal como vive ahora en el Padre y nos prometió. Pag 210.

## **29 - Agonía de Jesús en Getsemaní.**

Mc 14, 26-28 y 32-42. Pag 213.

- Jesús es consciente de que va a pasar una gran prueba, se hace acompañar de los discípulos más próximos y sólo la oración puede proporcionarle fuerza para afrontarla. Pag 214.

- El peso de la soledad deja al descubierto su condición humana: *Toma consigo a Pedro, Santiago y Juan, y comenzó a sentir pavor y angustia. Y les dice: Mi alma está triste hasta el punto de morir; quedaos aquí y velad. Y adelantándose un poco, caía en tierra y suplicaba que a ser posible pasara de él aquella hora, Y decía: ¡Abbá, Padre!; todo es posible para ti; aparta de mí esta copa; pero no sea lo que yo quiero, sino lo que quieras tú, Mc 14, 33-36.*

Jesús reconoce que no existe más camino que la voluntad del Padre, el cumplimiento de su voluntad, cualquiera que sea ésta, y tan pronto la comprenda se abandonará a ella con toda confianza. Pero su carne se revela contra su voluntad.

Mateo compara la agonía de Jesús al degollamiento del cordero pascual en tiempos de Jesús con la cabeza en tierra: *Y adelantándose un poco, cayó rostro en tierra, y suplicaba así: Padre mío, si es posible, que pase de mí esta copa, pero no sea como yo quiero, sino como quieras tú, Mt 26, 39.*

En vano busca consuelo varias veces en sus discípulos, que duermen. Les anima a orar, porque la carne, el hombre, es débil, no puede apoyarse en sí mismo y necesita de Dios para afrontar la muerte.

Finalmente, su oración al Padre le proporcionó fortaleza para afrontar la muerte sin vacilar. Es llevado como cordero al matadero. Pag 214-216.

- Jesús es consciente durante su vida que un día será entregado a las autoridades religiosas judías y le condenarán a muerte, corriendo la misma suerte que muchos profetas, como Juan Bautista, incluso lo había expresado con la parábola de los viñadores homicidas. Pero Jesús quiere cumplir las Escrituras, para él la voluntad del Padre: *porque iba enseñando a sus discípulos. Les decía: El Hijo del hombre será entregado en manos de los hombres; le matarán y a los tres días de haber muerto resucitará, Mc 9, 31. ¿Como contra un salteador habéis salido a prenderme con espadas y palos?*

*Todos los días estaba junto a vosotros enseñando en el Templo, y no me detuvisteis. Pero es para que se cumplan las Escrituras, Mc 14, 48-49; Is 53, 1-12.* Todo esto trasluce la oración de Jesús en Getsemaní y que vivieron las primeras comunidades cristianas: *Porque hay un solo Dios, y también un solo mediador entre Dios y los hombres, Cristo Jesús, hombre también, que se entregó a sí mismo como rescate por todos, 1 Tm 2, 5-6. Atribulados en todo, mas no aplastados; perplejos, mas no desesperados; perseguidos, mas no abandonados; derribados, mas no aniquilados. Llevamos siempre en nuestros cuerpos por todas partes el morir de Jesús, a fin de que también la vida de Jesús se manifieste en nuestro cuerpo, 2 Co 4, 8-10.*

Pag 216-218.

- Lo cual demuestra qué cerca estaba Jesús del sufrimiento humano y su conciencia de la carne y del espíritu, que nos hace fuertes: *Velad y orad, para*

*que no caigáis en tentación; que el espíritu está pronto, pero la carne es débil,* Mc **14**, 38. Pag 218.

### **30 - El prendimiento de Jesús.**

Mc **14**, 10-11 y 43-51. Pag 221.

- Los sacerdotes, escribas y ancianos no querían prender a Jesús durante la Pascua: *Faltaban dos días para la Pascua y los Ázimos. Los sumos sacerdotes y los escribas buscaban cómo prenderle con engaño y matarle. Pues decían: Durante la fiesta no, no sea que haya alboroto del pueblo,* Mc **14**, 1-2. Pero se les precipitaron los acontecimientos por la traición de Judas, uno de los Doce. Pag 221-222.

- Ya en la unción de Betania dejó ver Judas su interés por el dinero. Jesús conocía perfectamente sus intenciones. Los primeros cristianos se preguntaron por qué Jesús conociendo sus intenciones, no le apartó de su lado. Nunca ha habido otra respuesta que el cumplimiento de las Escrituras. Los designios de Dios, los acontecimientos tenían que desarrollarse así y no de otra manera: *Hasta mi amigo íntimo en quien yo confiaba, el que mi pan comía, levanta contra mí su calcañar,* Sal **41**, 10. Pag 222-223.

- Para Jesús todo acaece según la voluntad del Padre, por lo que no ofrece resistencia alguna, acepta los acontecimientos. Había llegado su hora: *Jesús dijo a Pedro: Vuelve la espada a la vaina. La copa que me ha dado el Padre, ¿no la voy a beber?,* Jn **18**, 11. Pag 224.

- Jesús sufre el abandono y negación de los apóstoles, excepto Juan, cumpliéndose de nuevo las escrituras: *Jesús les dice: Todos os vais a escandalizar, ya que está escrito: Heriré al pastor y se dispersarán las ovejas,* Mc **14**, 27 (Za 13, 7). Pag 224.

### **31 - El proceso de Jesús ante el sanedrín.**

Mc **14**, 53-65. Pag 229.

- Jesús se había manifestado Mesías, Hijo de Dios, en el bautismo y transfiguración, refrendado en las curaciones por los demonios, confesado por Pedro. No había trascendido públicamente, es más Jesús hizo lo posible por ocultarlo. Pero había llegado el momento de manifestarlo en poder y gloria: *El Sumo Sacerdote le preguntó de nuevo: ¿Eres tú el Cristo, el Hijo del Bendito? Y dijo Jesús: Sí, yo soy, y veréis al Hijo del hombre sentado a la diestra del Poder y venir entre las nubes del cielo,* Mc **14**, 61-62. Pag 230.

- Los sumos sacerdotes buscaban testimonios contra Jesús para condenarle a muerte. Los testigos no coincidían entre sí. Tampoco coincidían en el sensible argumento del templo: *Nosotros le oímos decir: Yo destruiré este Santuario hecho por hombres y en tres días edificaré otro no hecho por hombres. Y tampoco en este caso coincidía su testimonio*, Mc **14**, 58-59. Las autoridades religiosas no buscaban la verdad, sino una razón aparente para condenarle. Frente a estas acusaciones: *él seguía callado y no respondía nada*, Mc **14**, 61, como si reclamase el cumplimiento de la profecía del Siervo de Yahvé, el justo perseguido y doliente, Is, **53**, 7; Sal **38**, 14-15; **39**, 10. Pag 230-231.

- Sin embargo ahora no duda en declararse Hijo de Dios: *El Sumo Sacerdote le preguntó de nuevo: ¿Eres tú el Cristo, el Hijo del Bendito? Y dijo Jesús: Sí, yo soy, y veréis al Hijo del hombre sentado a la diestra del Poder y venir entre las nubes del cielo*, Mc **14**, 61-62. Hacerse igual a Dios era para los judíos blasfemia: *El Sumo Sacerdote se rasga las túnicas y dice: ¿Qué necesidad tenemos ya de testigos? Habéis oído la blasfemia. ¿Qué os parece? Todos juzgaron que era reo de muerte*, Mc **14**, 63-64. A la confesión de Jesús responden con el escarnio. Pero la condena no podía ejecutarse sin permiso de la autoridad romana, para lo cual los sumos sacerdotes quieren explotar la figura el Mesías político, Rey, que era como lo esperaban.

La comunidad cristiana confesó así su fe:

Señor y Cristo: *Sepa, pues, con certeza toda la casa de Israel que Dios ha constituido Señor y Cristo a este Jesús a quien vosotros habéis crucificado*, Hch **2**, 36.

Cristo, Hijo de Dios: *Evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios*, Mc **1**, 1.

Señor: *Voy a anunciar el decreto de Yahveh: Él me ha dicho: Tú eres mi hijo; yo te he engendrado hoy*, Sal **2**, 7. Pag 232-233.

### **32 - Las negaciones de Pedro.**

Mc 14, 26-31 y 66-72. Pag 237.

- Tal vez no hubiese más que una negación. Jesús se lo advirtió e intentó darle fortaleza: *¡Simón, Simón! Mira que Satanás ha solicitado el poder cribaros como trigo; pero yo he rogado por ti, para que tu fe no desfallezca. Y tú, cuando hayas vuelto, confirma a tus hermanos*, Lc **22**, 31-32. El error de Pedro fue su presunción y falta de humildad. Pedro aprendió la lección para toda la vida: *Sed sobrios y velad. Vuestro adversario, el Diablo, ronda como león rugiente, buscando a quién devorar. Resistidle firmes en la fe, sabiendo que vuestros hermanos que están en el mundo soportan los mismos sufrimientos*, 1 P **5**, 8-9 Pag 238-240.

### **33 - Jesús ante Pilato.**

Mc 15, 1-20. Pág 243.

- Los judíos no le podían dar muerte: *Los judíos replicaron: Nosotros no podemos dar muerte a nadie*, Jn **18**, 31, cumpliéndose la Escritura: *el Hijo del hombre será entregado a los sumos sacerdotes y a los escribas; le condenarán a muerte y le entregarán a los gentiles*, Mc **10**, 33.

Presentan a Jesús como un malhechor: *después de haber atado a Jesús, le llevaron y le entregaron a Pilato*, Mc **15**, 1.

*De la casa de Caifás llevan a Jesús al pretorio. Era de madrugada. Ellos no entraron en el pretorio para no contaminarse y poder así comer la Pascua*, Jn **18**, 28.

Los judíos entregan a Jesús como malhechor: *Salió entonces Pilato fuera donde ellos y dijo: ¿Qué acusación traéis contra este hombre? Ellos le respondieron: Si éste no fuera un malhechor, no te lo habríamos entregado*, Jn **18**, 29-30.

Pilatos es consciente: *Pues se daba cuenta de que los sumos sacerdotes le habían entregado por envidia*, Mc **15**, 10, y se lo devuelve: *Tomadle vosotros y juzgadle según vuestra Ley*, Jn **18**, 31.

Entonces los judíos reorientan las acusaciones: *Los sumos sacerdotes le acusaban de muchas cosas*, Mc **15**, 3.

Jesús calla y desconcierta a Pilato: *Pero Jesús no respondió ya nada, de suerte que Pilato estaba sorprendido*, Mc **15**, 4. Pág 244.

- Ante el cariz que tomaba el juicio, los judíos: *Comenzaron a acusarle diciendo: Hemos encontrado a éste alborotando a nuestro pueblo, prohibiendo pagar tributos al César y diciendo que él es Cristo Rey*, Lc **23**, 2. A lo que Jesús respondió a Pilato: *Mi Reino no es de este mundo. Si mi Reino fuese de este mundo, mi gente habría combatido para que no fuese entregado a los judíos: pero mi Reino no es de aquí. Entonces Pilato le dijo: ¿Luego tú eres Rey? Respondió Jesús: Sí, como dices, soy Rey*, Jn 18, 36-37. Título de Rey, que persistirá como principal acusación para su condenación a crucifixión y así figurará en la cruz.

Pilato no ve delitos en Jesús: *Me habéis traído a este hombre como alborotador del pueblo, pero yo le he interrogado delante de vosotros y no he hallado en este hombre ninguno de los delitos de que le acusáis. Ni tampoco Herodes, porque nos lo ha remitido. Nada ha hecho, pues, que merezca la muerte. Así que le castigaré y le soltaré*, Lc **23**, 14-16.

Pilato intentó de nuevo evitar la condena a muerte a Jesús: *Pero Pilato les decía otra vez: Y ¿qué voy a hacer con el que llamáis el Rey de los judíos? La gente volvió a gritar: «¡Crucifícale! Pilato les decía: «Pero ¿qué mal ha hecho? Pero ellos gritaron con más fuerza: Crucifícale! Pilato, entonces, queriendo complacer a la gente, les soltó a Barrabás y entregó a Jesús, después de azotarle, para que fuera crucificado*, Mc **15**, 12-15. Pág 245-246.

- Escarnios de Jesús: *Los soldados le llevaron dentro del palacio, es decir, al pretorio y llaman a toda la cohorte. Le visten de púrpura y, trenzando una corona de espinas, se la ciñen. Y se pusieron a saludarle: ¡Salve, Rey de los judíos! Y le golpeaban en la cabeza con una caña, le escupían y, doblando las*

*rodillas, se postraban ante él. Cuando se hubieron burlado de él, le quitaron la púrpura, le pusieron sus ropas y le sacan fuera para crucificarle, Mc 15, 16-20. Pág 246-247.*

- En el proceso ante Pilato cuanto más injustas aparecen las acusaciones y escarnios, más queda en evidencia la dignidad mesiánica de Jesús y su revelación como Hijo de Dios. Al proclamarse Mesías e Hijo de Dios ante el Sumo Pontífice y Rey de los judíos ante Pilato, Jesús nos descubre el misterio de su persona y misión.

La mayoría de los relatos vienen revestidos con rasgos del Siervo de Yahvé y cumplimiento de las Escrituras, es decir, la voluntad del Padre.

El pueblo judío se hace responsable de la muerte de Jesús: *Entonces Pilato, viendo que nada adelantaba, sino que más bien se promovía tumulto, tomó agua y se lavó las manos delante de la gente diciendo: Inocente soy de la sangre de este justo. Vosotros veréis. Y todo el pueblo respondió: ¡Su sangre sobre nosotros y sobre nuestros hijos!, Mt 27, 24-25. De lo cual, se vale Dios para la redención de la humanidad.*

Lo afirman Pablo: *mas la prueba de que Dios nos ama es que Cristo, siendo nosotros todavía pecadores, murió por nosotros, Rm 5, 8, y Juan: En esto hemos conocido lo que es amor: en que él dio su vida por nosotros. También nosotros debemos dar la vida por los hermanos, Jn 3, 16. Pág 247-248.*

### **34 - Crucifixión y muerte de Jesús.**

Mc 15, 20-47. Pag 253-254.

- El relato de Marcos contiene alusiones a las Escrituras, Sal 22 y 69. La crucifixión era una ignominia bíblica: *un colgado es una maldición de Dios, Dt 21, 23. Le sacan fuera para crucificarle, Mc 15, 20. Los judíos: obligaron a uno que pasaba, a Simón de Cirene, que volvía del campo, el padre de Alejandro y de Rufo, a que llevara su cruz, Mc 15, 21.*

Lo normal era que Jesús cargase sólo con el madero horizontal de la cruz, *patibulum*, pues el vertical, *stipes*, se hallaba clavado en el lugar del suplicio. Jesús llevaba además una tabilla atada al cuello con el motivo de la condena: *escrita en hebreo, latín y griego, Jn 19, 20. Pag 254-256.*

- Los insultos y escarnios durante la crucifixión fueron constantes. Los textos evangélicos contienen descripciones escatológicas para expresar la muerte de Jesús, la irrupción de una nueva era de luz y vida y numerosas alusiones a las Escrituras.

La muerte de Jesús revela que el Padre, invalida el templo: *Y el velo del Santuario se rasgó en dos, de arriba abajo, Mc 15, 38. Jesús con su muerte ha penetrado más allá del velo del santuario, abriéndonos un nuevo camino de encuentro con Dios: que nosotros tenemos como segura y sólida ancla de*



*nuestra alma, y que penetra hasta más allá del velo, adonde entró por nosotros como precursor Jesús, hecho, a semejanza de Melquisedec, Sumo Sacerdote para siempre, Hb 6, 19-20, anulando en su carne la Ley de los mandamientos con sus preceptos, para crear en sí mismo, de los dos, un solo Hombre Nuevo, haciendo la paz, y reconciliar con Dios a ambos en un solo Cuerpo, por medio de la cruz, dando en sí mismo muerte a la Enemistad. Vino a anunciar la paz: paz a vosotros que estabais lejos, y paz a los que estaban cerca. Pues por él, unos y otros tenemos libre acceso al Padre en un mismo Espíritu, Ef 2, 15-18. Pag 256-258.*

- Reconocimiento en el centurión de la fe de los paganos: *Al ver el centurión, que estaba frente a él, que había expirado de esa manera, dijo: Verdaderamente este hombre era Hijo de Dios, Mc 15, 39. Pag 258-259.*

- Hubo un grupo de fieles judíos a Jesús que siguieron de cerca su cuerpo y sepultura: *vino José de Arimatea, miembro respetable del Consejo, que esperaba también el Reino de Dios, y tuvo la valentía de entrar donde Pilato y pedirle el cuerpo de Jesús, Mc 15, 43, quien, comprando una sábana, lo descolgó de la cruz, lo envolvió en la sábana y lo puso en un sepulcro que estaba excavado en roca; luego, hizo rodar una piedra sobre la entrada del sepulcro, Mc 15, 46. Pag 259-260.*

- La cruz se convirtió para los cristianos en símbolo cargado de valores espirituales y religiosos, que da sentido a toda la vida, sobre todo en momentos de sufrimiento y tribulación, en lo que abunda Pablo: *Cristo nos rescató de la maldición de la ley, haciéndose él mismo maldición por nosotros, pues dice la Escritura: Maldito todo el que está colgado de un madero, Ga 3, 13; Rm 8, 2-3; 2 Co 5, 21; Co 2, 14; 1 P 2, 21-24; Is 53, 9; Dt 21, 23. Pag 261.*

### **35 - La resurrección de Jesús.**

**Mc 16, 1-8. Pag 265.**

- La resurrección de Jesús es un hecho trascendente más allá de tiempo, lugar y espacio, sin lenguaje apropiado para expresarlo. Los evangelistas se vieron obligados a acudir a relatos fundamentados en la vida. La resurrección de Jesús no admite un conocimiento directo, sólo se accede por la fe. Por tanto, el relato tiene valor simbólico para expresar que Jesús ha resucitado, vive y que la resurrección pertenece al dominio exclusivo de la fe. La fe nos ayuda a aclarar la actuación de Dios en la resurrección, justificada por las Escrituras, camino de Emaús, Lc 24, 25-27. Por la fe Jesús supera la muerte y vive, siendo glorificado y constituido Señor del mundo, Hch 2, 32-36. Pag 265-266.

- Juan relata que no lo entendieron hasta después de la resurrección: *Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado el primero al sepulcro; vio y creyó, pues hasta entonces no habían comprendido que según la Escritura Jesús debía resucitar de entre los muertos*, Jn **20**, 8-9. Pag 267.

- Los evangelios no nos relatan pruebas de la resurrección, sino referencias: sepulcro abierto, vacío, ropas ... Al poner en boca del ángel: *No os asustéis. Buscáis a Jesús de Nazaret, el Crucificado; ha resucitado, no está aquí. Ved el lugar donde le pusieron*, Mc **16**, 6, se quiere mostrar que la resurrección es una revelación, que no puede conocerse más por la fe, lo que confirman los apóstoles: *Dios le resucitó al tercer día y le concedió la gracia de aparecerse, no a todo el pueblo, sino a los testigos que Dios había escogido de antemano, a nosotros que comimos y bebimos con él después que resucitó de entre los muertos*, Hch **10**, 40-41.

Los primeros cristianos insistían en el carácter diferente de la existencia temporal, pero manteniendo la continuidad histórica de la persona. Pag 267-269.

- La resurrección es obra exclusiva de la actuación de Dios y de su Espíritu: *Dios le resucitó librándole de los dolores del Hades, pues no era posible que quedase bajo su dominio*, Hch **2**, 24; **3**, 15; **5**, 30; **10**, 40-41. *Y si el Espíritu de Aquel que resucitó a Jesús de entre los muertos habita en vosotros, Aquel que resucitó a Cristo de entre los muertos dará también la vida a vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que habita en vosotros*, Rm **8**, 11; **4**, 17; 1 Co **6**, 14; Ef **1**, 19-20; Col, **2**, 2.

Jesús resucitado nace en la fe de sus discípulos, porque Dios había resucitado de entre los muertos y vive para siempre. Pag 269 270.

### **36 - Las apariciones de Jesús resucitado.**

Mc **16**, 9-14. Pag 273.

- Los códices del evangelio de San Marcos más antiguos terminan en **16**, 8. La redacción siguiente no pertenece al vocabulario, ni estilo de Marcos. Se resume en aparición a María Magdalena, a los dos discípulos de (Emaús) y a los once apóstoles.

San Pablo lo había resumido antes, el año 57: *Porque os transmití, en primer lugar, lo que a mi vez recibí: que Cristo murió por nuestros pecados, según las Escrituras; que fue sepultado y que resucitó al tercer día, según las Escrituras; que se apareció a Cefas y luego a los Doce; después se apareció a más de quinientos hermanos a la vez, de los cuales todavía la mayor parte viven y otros murieron. Luego se apareció a Santiago; más tarde, a todos los apóstoles. Y en último término se me apareció también a mí, como a un Abortivo*, 1 Co **15**, 3-8.

San Lucas redondea la escena: *a éste, Dios le resucitó al tercer día y le concedió la gracia de aparecerse, no a todo el pueblo, sino a los testigos que Dios había escogido de antemano, a nosotros que comimos y bebimos con él después que resucitó de entre los muertos*, Lc **10**, 40-41.

Hasta Flavio Josefo lo menciona: *Los que le habían amado desde el principio no cesaron de proclamar que, pasado el tercer día, se apareció vivo de nuevo*. Pag 273-274.

- Los primeros cristianos recurrieron en el relato de las apariciones a esquemas de lenguaje bíblico, que cuando habla de resurrección de los muertos moviliza una gama de esperanzas en el Dios vivo frente a la muerte:

*Porque Cristo murió y volvió a la vida para eso, para ser Señor de muertos y vivos*, Rm **14**, 9.

*Ahora bien, si se predica que Cristo ha resucitado de entre los muertos ¿cómo andan diciendo algunos entre vosotros que no hay resurrección de los muertos?*, 1 Co **15**, 12.

*Hermanos, no queremos que estéis en la ignorancia respecto de los muertos, para que no os entristezcáis como los demás, que no tienen esperanza. Porque si creemos que Jesús murió y que resucitó, de la misma manera Dios llevará consigo a quienes murieron en Jesús*, 1 Ts **4**, 13-14.

La resurrección de Jesús y las apariciones comienzan *al tercer día*, las cristofanías tienen lugar *durante cuarenta días*, y tienen por tanto valor simbólico, Hch **1**, 3. Jesús resucita en el mismo momento de su muerte. El tercer día es símbolo de la salvación plena, del paso hacia la vida eterna de Dios. El número cuarenta simboliza perfección.

Resucitar no equivale a recobrar la vida perdida, sino a recibir una nueva en espíritu, transformada y transfigurada, sin limitación alguna por parte de cuerpo, tiempo y espacio. La persona e identidad de Jesús es asumida por Dios.

Los apóstoles y discípulos reconocen a Jesús por la fe y en la eucaristía.

La aparición de la Magdalena, a quien no creen los discípulos, parece estar relacionada con la tradición lucana y joánica. Las apariciones a los de Emaús y a los once están sembrados de dudas: *Y al verle le adoraron; algunos sin embargo dudaron*, Mt **28**, 17. Pag 273-276.

- El ser personal de Jesús se transformó en su totalidad. El Resucitado es el mismo Jesús de Nazaret, pero un Jesús plenamente glorificado y, por tanto, un cuerpo espiritual: *En efecto, así es como dice la Escritura: Fue hecho el primer hombre, Adán, alma viviente; el último Adán, espíritu que da vida. Mas no es lo espiritual lo que primero aparece, sino lo natural; luego, lo espiritual*, 1 Co **15**, 45-46. Pag 277.

- Jesús resucita por el poder y fuerza de Dios, lo cual descarta la vida terrena pues es una exaltación hacia Dios. Cristo resucitado ya no muere, la muerte no tiene dominio sobre él, su vida es un vivir para Dios, su cuerpo glorioso y

espiritual es exaltado y glorificado con un nuevo modo de existencia. La resurrección de Jesús es la garantía de nuestra resurrección.

Pablo vincula la resurrección con la morada en nosotros del Espíritu Santo, que nos abre las puertas del futuro a la vida eterna. La resurrección revela a los hombres el *Dios de los vivos*, que prometió Jesús: *No es un Dios de muertos, sino de vivos*, Mc **12**, 27, una vida en esperanza. Pag 277-278.

### **37 - Misión de los apóstoles y ascensión al cielo.**

Mc, **16**, 15-20. Pag 281.

- Recíprocamente, la resurrección supone subida al cielo, y ésta resurrección. Jesús se remonta al cielo, es exaltado y glorificado por el poder y la fuerza del Espíritu del Padre. *Cristo fue resucitado de entre los muertos por medio de la gloria del Padre*, Rm **6**, 4. *Dícele Jesús: No me toques, que todavía no he subido al Padre. Pero vete donde mis hermanos y diles: Subo a mi Padre y vuestro Padre, a mi Dios y vuestro Dios*, Jn **20**, 17.

San Lucas es el único que relata la ascensión de manera detallada y visible. Se ciñe al tiempo, cuarenta días después de la resurrección, y a un lugar, el Monte de los Olivos, cerca de Betania. Pag 281-282.

- Los discípulos de Jesús no son simples mensajeros, que transmiten una noticia, sino que lo anuncian con el poder de Jesús: *Les llamaron y les mandaron que de ninguna manera hablasen o enseñasen en el nombre de Jesús. Mas Pedro y Juan les contestaron: Juzgad si es justo delante de Dios obedeceros a vosotros más que a Dios. No podemos nosotros dejar de hablar de lo que hemos visto y oído*, Hch **4**, 18-20.

La entrega de este poder sin limitación de tiempo, ni espacio se lo transmite el Señor resucitado: *Jesús se acercó a ellos y les habló así: Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra*, Mt **28**, 18. *Jesús les dijo otra vez: Como el Padre me envió, también yo os envío*, Jn **20**, 21, *recibiréis la fuerza del Espíritu Santo, que vendrá sobre vosotros, y seréis mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra*, Hch **1**, 8. *Ellos salieron a predicar por todas partes, colaborando el Señor con ellos y confirmando la Palabra con las señales que la acompañaban*, Mc **16**, 20. *Id por todo el mundo y proclamad la Buena Nueva a toda la creación*, Mc **16**, 15.

Que Jesús resucitado trace a sus discípulos la misión a desarrollar manifiesta la continuidad de su obra con la que los discípulos van a emprender.

El Espíritu Santo enviado por Jesús es poder para difusión de la buena nueva: *quedaron todos llenos del Espíritu Santo y se pusieron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía expresarse*, Hch 2, 4. *A cada cual se le otorga la manifestación del Espíritu para provecho común*, 1 Co **12**, 7.

La recepción de este Espíritu se halla por la fe y tiene lugar en el bautismo: *El que crea y sea bautizado, se salvará*; Mc **16**, 16. El bautismo es una muerte y

resurrección con Cristo, que nos proporciona una nueva vida de salvados. Pero será necesario renacer de nuevo: *En verdad, en verdad te digo: el que no nazca de lo alto no puede ver el Reino de Dios*, Jn 3, 3.

San Marcos enumera una serie de signos, símbolos de los enemigos que han de sufrir y soportar: *Estas son las señales que acompañarán a los que crean: en mi nombre expulsarán demonios, hablarán en lenguas nuevas, agarrarán serpientes en sus manos y aunque beban veneno no les hará daño*, Mc 16, 17-18.

Recomendaciones: *Acordaos de la palabra que os he dicho: El siervo no es más que su señor. Si a mí me han perseguido, también os perseguirán a vosotros; si han guardado mi Palabra, también la vuestra guardarán*, Jn 15, 20. *Impondrán las manos sobre los enfermos y se pondrán bien*, Mc 16, 18. Pag 282-284.

- San Lucas en los *Hechos* presenta un relato simbólico, que transmite una intención teológica. En la resurrección elabora narraciones basadas en el Antiguo Testamento: La ascensión de Jesús al cielo en corporeidad glorificada y en forma visible a la manera de Henoc, Elías o Eliseo en el arrebató o torbellino, envuelto en una nube, en el Monte de los Olivos, cerca de Betania: *fue levantado en presencia de ellos, y una nube le ocultó a sus ojos. Estando ellos mirando fijamente al cielo mientras se iba, se les aparecieron dos hombres vestidos de blanco que les dijeron: «Galileos, ¿qué hacéis ahí mirando al cielo? Este que os ha sido llevado, este mismo Jesús, vendrá así tal como le habéis visto subir al cielo. Entonces se volvieron a Jerusalén desde el monte llamado de los Olivos, que dista poco de Jerusalén, el espacio de un camino sabático*, Hch 1, 9-12. Pag 285.

- Los judíos no podían concebir que el cuerpo, la persona, no entrase en la gloria, por lo que los relatos deben ser perceptibles por los sentidos, a la manera de una cristofanía. Por tanto el relato es simbólico, aunque encierre una formulación de fe. Los cuarenta días, durante los que se apareció es un número simbólico, que expresa la perfección, el tiempo necesario para instruirles en su futura misión. Los apóstoles conocen la glorificación de la resurrección y ascensión porque el Espíritu del Resucitado se lo reveló. La subida en una nube es una cristofanía, que indica la presencia de Dios, como en la transfiguración. Pag 285.

- La resurrección y la ascensión son dos aspectos de una misma realidad, la glorificación de Jesús. Dios le resucita y le introduce en la vida definitiva, en el seno del Padre, para vivir eternamente con él, quedando constituido Señor e Hijo de Dios, como lo había proclamado: *Entonces se formó una nube que les cubrió con su sombra, y vino una voz desde la nube: Este es mi Hijo amado, escuchadle*, Mc 9, 7.

Para el mundo judío, el alma de Jesús, que había sido llevada al cielo después de su muerte y resurrección, no es posible sin el cuerpo:

*Y si el Espíritu de Aquel que resucitó a Jesús de entre los muertos habita en vosotros, Aquel que resucitó a Cristo de entre los muertos dará también la vida a vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que habita en vosotros, Rm 8, 11. Que Cristo habite por la fe en vuestros corazones, para que, arraigados y cimentados en el amor, podáis comprender con todos los santos cuál es la anchura y la longitud, la altura y la profundidad, y conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que os vayáis llenando hasta la total Plenitud de Dios, Ef 3, 17-19. Pag 286.*

- El Espíritu recibido por la fe en el bautismo, que habita en nosotros inicia en nuestro interior una nueva vida y criatura, que nos posibilitará entrar en el reino de Dios, que llamamos vida eterna, inaccesible a la representación: *Como dice la Escritura, anunciamos: lo que ni el ojo vio, ni el oído oyó, ni al corazón del hombre llegó, lo que Dios preparó para los que le aman, 1 Co 2, 9.* Lo cual de momento para nosotros se reduce a esperanza, pero que llegará a ser un acontecimiento, que en el inescrutable secreto de Dios, está relacionado con nuestra muerte. Pag 287.